



# EL NAHUAL ERRANTE



## ***EL ESPACIO***

*El multiverso de la ciencia  
ficción*

# EL NAHUAL ERRANTE

#2034663



arkahno13  
illustration

Título: El Nahual Errante #2 El espacio El multiverso de la Ciencia Ficción

Fecha de publicación: 30/12/2017

Diseño: Belem Medina

Consejo Editorial: Manuel Aquino, Miguel Carbajal, Daniela Tello, Juan Carlos Rivas

Portada: Arkahno13

Contacto: elnahualerrante@gmail.com

Página: <https://elnahualerrante.com>

El copyright de las imágenes pertenece a sus respectivos autores y/o productoras/distribuidoras.



# CONTENIDO

TEMA PRINCIPAL

EL HORROR DEL VASTO UNIVERSO 4

AMOXTLI

“CÓMO SALVAR UN PLANETA: *LA GUERRA DE YSAAK DE DROSSROTZANK*” 7

TLATLAPANA

ALIEN, EL ANDROIDE VS LA HUMANIDAD 10

“UN TELESCOPIO PARA LOS VENCIDOS: *FIREFLY*, DE JOSS WHEDON” 17

STAR WARS EPISODIO VIII: ¿EL FIN DE LOS JEDI? 20

EL NAHUAL Y YŪREI ナワアルと幽霊

VAS A CARGAR CON ESE PESO: *COWBOY BEBOP* 23

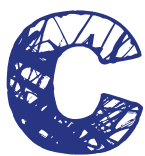
SASANILI O EL ARTE DE NARRAR

LOS NAHUALES



## El horror del vasto universo

### LORD CRAWEN



uando el hombre lo descubrió, le ha sido imposible no mirar al cielo y preguntarse ¿qué hay más allá?

Pasando a través de los primeros estudios astronómicos y astrológicos basados en hipótesis de los antiguos griegos, romanos, culturas mesoamericanas, y estudiados en la edad media; los misterios del vasto espacio al que solemos llamar universal, siguen a la fecha, siendo un misterio.

Las bondades del estudio actual del espacio consta de miles de investigaciones y esfuerzo para conocer lo que nos rodea fuera del globo terráqueo, sin embargo, en la antigüedad, hombres como Galileo Galilei, Copérnico, Leonardo DaVinci, Johannes Kepler e Isaac Newton, sufrieron persecución de cultos religiosos y una sociedad conforme con la vida que hasta entonces, se les remarcaba como la única y, bajo el comando teológico, aceptar que solo un dios tenía todas las respuestas en un libro

sagrado. Tanto así, que algunos sucumbieron ante las hordas de gente molesta con una verdad incómoda, la que en aquel entonces, era perseguida y castigada.

A través del tiempo, el hombre tuvo que aceptar y adaptarse a una vida de hipótesis e investigaciones, para conocer qué había sobre sus cabezas y qué lo conformaba.

Los antiguos navegantes, como los vikingos o españoles, requerían de la guía estelar para llegar a ciertos puntos, realizando planos cartesianos de acuerdo a las posiciones de los cuerpos celestes llamados estrellas.

En las culturas mesoamericanas, se rendía culto a astros como el sol y la luna, así como el estudio del planisferio estelar, dando pie a la creación de calendarios.

Ya en siglos posteriores, como el XIX y XX, el hombre ha creado, a través de alta tecnología, vehículos que lo han transportado fuera

del globo terráqueo, incluso a la luna, tema del cual aún no se tiene la certeza de la llegada del hombre a tal astro. La creación de miles de dispositivos llamados “satélites” los cuales permiten a la fecha, que tengamos una comunicación mundial vía voz o datos. Investigadores que están en transbordadores vagando por el espacio, en busca de nuevos elementos. El último de ellos, tripulado solo por robots, que llegará a Marte y otro a Jupiter.

Gracias a todos estos hombres, hoy sabemos que nos encontramos en un sistema solar con planetas que giran alrededor de un sol de forma helicoidal, que somos una de millones de galaxias alrededor y, los nuevos descubrimientos de planetas donde podrían albergar vida. ¿O ya existe en ella?

Uno de los mitos alimentados a través de la literatura es, sin duda, que existe vida fuera de nuestro planeta. Pero no la que ocurre por cuestiones químicas en cada planeta, sino vida inteligente como todos nosotros, la cual se oculta a nuestra vista.

Julio Verne, se hubiese maravillado al saber que el hombre, así como lo describió en sus historias, pudo viajar a la luna y próximamente a otros planetas. Cada una de sus historias, repetitivamente soñó con ver a un hombre atrevido de explorar este y otros planetas.

En 1968, durante una interrumpida transmisión de radio, la gente escuchó como es que invasores espaciales llegaban a la tierra y una guerra interestelar comenzaba. La radio, un fuerte armamento imaginativo para aquellos años, ayudó a alimentar el cuento “La guerra de los mundos” de H. G. Wells, quien haciendo uso de las ondas de transmisión su voz y profesionalismo, junto a su inventiva, consiguieron aterrorizar a miles de personas que escuchaban la transmisión. Posteriormente, el libro saldría a la venta, siendo un gran éxito de ventas.

Isaac Asimov, un tratante de la astronomía y astrología, redactó muchos de estos cuentos, basándose muchas veces en las hipótesis científicas realizadas por investigadores y científicos. Muchas veces, los cuentos son creíbles debido a la investigación que el autor realizó durante la redacción de sus obras.

### **El horror, apenas comienza.**

“Seres que habitaron alguna vez este mundo, volverán, a reclamar lo que les pertenece”. Howard Phillips Lovecraft dicta así, durante una plática con sus colaboradores de la revista pulp “Weird Tales”, la inspiración de sus obras. Y es que, en cada una de ellas, apreciamos apariciones provenientes de una segunda o tercera dimensión, a las cuales, el hombre tiene acceso gracias al “Necronomicon”, libro redactado por el árabe loco Abdul Alazrhed. Dentro del libro, pueden hallarse distintas formas de contactar con seres de otros mundos y dimensiones. Lovecraft a la fecha, es objeto de estudio por amantes de la literatura fantástica y del horror, indagando si es que, el Necronomicon es un libro inventado o si en verdad pudo leer tal obra. Para nuestra mala fortuna o aumentar el misterio, dependiendo con la óptica que lo manejemos, Lovecraft no tuvo vida suficiente para aclarar el tema y tampoco para ver cómo su obra crecía y daba frutos en infinidad de autores y cineastas.

*“Antes del universo había dos cosas y solo dos cosas: Eso y La Tortuga. La Tortuga, personaje que había vomitado el universo, aunque vieja y estúpida, fue quien, según Stephen King, dio vida a todo lo que conocemos. Pero en el universo no solo puede existir el bien, sino el mal, ya que “Eso”, viajó a través del vasto universo, hasta llegar a la tierra y anidar en el pueblo de Derry, en Maine; atemorizando a los más pequeños del pueblo. Dentro de la novel del mismo nombre, “Eso”, también conocido más adelante como Robert Gray, es el personaje principal y motivo, de las novelas de King,*

intentando explicar que este horror cósmico es el causante de muchas de las fuerzas negativas en cada novela del autor. Algo indestructible, si analizamos a fondo otras obras del autor, desdeñando entonces que el horror cósmico, jamás desaparecerá de nuestro mundo y nuestras mentes.

Una de las paradojas más importantes en las que nos hemos de situar, no son literatura. Autores y científicos nos han acercado a lo peor que podría suceder fuera de nuestro pequeño planeta tierra, pero pongámonos un momento a pensar en los experimentos realizados por el hombre al lanzar animales de distintos tipos y razas en cápsulas espaciales. Han pasado años de estos experimentos y aquellas cápsulas vagan en el universo sin destino alguno, sin que la gravedad de la posibilidad de un retorno a la tierra. Hay también experimentos que desconocemos de cápsulas tripuladas o no, que han perdido la señal con comunicaciones terrestres y vagan en el universo, también, sin destino alguno. Todo esto sucede en lo que termino de redactar este documento y en lo que tú lector, has llegado hasta este punto.

Sin duda alguna, el universo envuelve misterios terroríficos y solamente algunos nos han acercado a pocos detalles que nuestra propia mente puede comprender.

Este breve escrito, espero haya despejado algunas de las dudas con respecto al tema cósmico y autores que nos acercan a la literatura de horror cósmico. Queda entonces, en cada uno de ustedes, atreverse a leerlos y sobre todo, a realizar las experimentaciones que ellos llevaron a cabo para redactar cada una de sus historias...

O tal vez, ellos ya observan lo que te encuentras leyendo justo ahora....



# “Cómo salvar un planeta: *La Guerra de Ysaak* de DrossRotzank”

CARBAL

\*

**L**uego que seres antropomórficos crearan una utopía tecnológicamente avanzada, el omnipotente Pumo da a conocer su intención de destruir Yóvedi. Tras contactar a Hathor, –elfo pirata proveniente de la luna Titán– el dragón Varuuna da pie a una alianza a través del Sistema Solar para descubrir la naturaleza del invasor, comprender su móvil, y salvar el planeta.

\*

Además de la tercera novela publicada por el *youtuber* venezolano Ángel David Revilla bajo el alias DrossRotzank, *La guerra de Ysaak* es la continuación para su *opera prima* *Luna de Plutón*. Siendo historias independientes en el mismo universo ficticio, la linealidad no exige leer una para comprender la otra.

\*

Dross suele afirmar en sus videos que *La guerra de Ysaak* es su mejor obra, que recibe excelentes críticas literarias (la que hice hacia *Luna de Plutón* está en línea), y que encantará a sus lectores.

\*

Predominando entre *youtubers* hispanohablantes, es raro que Dross olvide la opinión pública en pro de humor negro versátil e icónico para la época experimental previa a su contenido y audiencia actuales. Lo conocí hace más de una década, cuando escribía libremente para lo que tenía facilidad, era más de su agrado, y armonizaba con su forma de ser.

De haber priorizado y publicitado los textos de humor negro (lo mejor en su producción literaria) en el blog a través del cual se dio a conocer, sus seguidores actuales lo habrían tachado de grotesco y los hubiera perdido.

Comparada con antaño, su producción actual –audiovisual y literaria– conformada por elementos aparentemente profanos y terroríficos apunta hacia una broma de mal gusto.

Desde tiempos del blog, para los llamados ‘fans de huesos negros’ la literatura de Dross era rica, acertada y bien encaminada siguiendo la senda de los artículos humorísticos antes que la del cuento (presente de manera esporádica), siendo ésta última en la cual presentaba mayores aspiraciones literarias. Basta comparar el relato más atrayente en el sitio web con la entrada ‘Poesías de Dross’.

\*

Dross generó interés hace aproximadamente una década con la entrada en el blog ‘La Guerra de Ysaak’, cuya nota introductoria se refería al texto como un cuento experimental (lo que quiera que eso signifique).

Siendo un texto electrónico, postergué su lectura hasta la irrealización.

\*

Una norma para la noble exploración literaria dicta: “Hay demasiado por leer. El lector otorgará una única oportunidad al autor”.

La segunda oportunidad a un autor mediocre es un caso extraordinario, y no planeé darla a Dross. Tratándose de cualquier otro autor, si leer *Luna de Plutón* no hubiera influido a no leer *La guerra de Ysaak*, la trama de éste último lo hubiera hecho.

En palabras de un profesor, *Luna de Plutón* “no es la gran cosa”; no fue trascendental, ni generó suficiente interés como para explorar la obra de Dross. La experiencia se habría limitado a lectura y crítica, pero Dross obtuvo el indulto debido, tanto al mérito vitalicio con que cuenta su blog, como por buen –aunque esporádico– contenido entre una pobre producción audiovisual.

\*

**Pésima idea**

Pese a la común influencia que la moda ejerce sobre el ritmo de selección lectora, no suelo comprar y leer una obra justo cuando sale al mercado.

‘La guerra de Ysaak’ tardó una década en pasar de lo digital a lo rústico, y pude leerlo.

\*

Antes de adquirir *La guerra de Ysaak*, con el archivo en Word como única referencia, asumí que éste abarcaría gran parte de la novela, pero sólo se trataba de un prólogo con alrededor de cincuenta páginas cuyos interlineados y tamaño de letra generaron un formato concurrendo bastante peculiar y notorio.

Tras leer el prólogo descubrí en qué me había metido.

\*

**Procrastinación literaria**

Innecesario escribir más sobre la trama o estilo en *La Guerra de Ysaak*. Basta plantear de manera simplista lo ya mencionado.

Para colmo: explicación.

Es molesto prolongar la llegada de un final predecible sin algún elemento de por medio que lo justifique.

Independiente a la extensión del texto, importa lo que valga la pena entre inicio y final.

Conociendo el final o, al menos, siendo predecible, el autor debe justificar el recorrido, y *La guerra de Ysaak* hace lo opuesto.

\*

**Simple deducción**

**Planteamiento:** utopía emblemática dentro de la ciencia ficción (que roza peligrosamente en lo trillado).



**Conflicto:** derrotar un invasor todopoderoso.

**Final:** destrucción del invasor.

Uno gustaría contenido profundo, interesante y evocador a lo largo de quinientas páginas, en lugar de una larga narración que no avanza ni genera empatía hacia personajes planos en situaciones comunes, absueltos de momentos tensos.

\*

Fontaneros en el espacio

*La guerra de Ysaak* no cumple la función primordial para el arte: sumergir al espectador en la obra de manera que olvide que se trata de una obra.

La buena narración, el buen poema, la gran pintura, o la sublime puesta en escena privan al espectador de la pasividad por medio de verosimilitud.

En ningún momento *La guerra de Ysaak* genera verosimilitud.

La regla básica para el ficcionador en cualquier ámbito resulta evidente a nivel narratológico: no hay tema imposible de abordar. No en balde Stephen King no descarta escribir sobre fontaneros en el espacio.

Lo cautivador en un tema se reduce al talento del escritor. Por más fantástica o relevante que resulte una idea, sin saber plantearla ni desarrollarla, no conmovirá al lector ni trascenderá. El lector no está obligado a comprender la importancia de una obra, ni se esforzará en hacerlo. La propuesta del artista talentoso despierta el interés del espectador en cosas – hasta entonces– triviales para él.

\*

Síndrome de Guasón de Leto

Cantidad no es sinónimo para calidad, y *La guerra de Ysaak* pudo ser tanto o más entrañable que *Luna de Plutón*, de no haber sido mal encaminada.

Hasta hoy, en lo tocante a producción literaria, Dross cree que la pasión durante su proceso creativo guarda relación de equivalencia con la aceptación por parte del público pero, exceptuando la aprobación unánime por parte de sus seguidores en Youtube, no hay elogios literarios hacia su obra.

Yo habría querido ver al menos una crítica (favorable o no) que valiera la pena, de alguien que no fuera un quinceañero con nada más que una reciente novela de *Star Wars*, una entrega de Harry Potter, y otra tocante a Minecraft al fondo.

La síntesis depurada de pretensión pudo haber mejorado *La guerra de Ysaak*. La estructura del cuento es la herramienta ideal para purgar textos de aquello a lo cual King se refiere acertadamente como “paja y tonterías”.



## Alien, el Androide Vs la Humanidad

ESCORIA MEDINA

**C**uando me hablaron de escribir sobre el espacio y el horror, inmediatamente pensé en las películas de *Alien*, aun así, me di cuenta que la información que tenía al respecto era mínima y tomé como tarea personal introducirme al mundo de este personaje de ciencia ficción que ha perdurado hasta nuestros días. Después de una trilogía, una resurrección, una precuela, la continuación de la precuela y algunos cómics, donde Batman también le hace frente, me di cuenta que este personaje, que implícitamente conozco desde la infancia, es realmente difícil de matar o sus creadores se niegan a enterrarlo de una buena vez por todas. Si bien podemos decir que la franquicia de *Alien* ha sido absurdamente exprimida, no se libró de reaparecer en cines gracias a la era de las precuelas y los refritos.

Seguro que la mayoría que vivimos nuestra infancia a inicios de los noventa en México, recordarán que “Canal 5” pasaba de fregadozo esas películas donde era muy recurrente ver a Sylvester Stallone, Arnold Schwarzenegger,

Jean—Claude Van Damme, Bruce Willis y sin fin de películas llenas de acción y explosiones absurdas por dondequiera. En algunas fechas del año —sabe qué criterios tomaban para decir “ahora van todas las películas de X o Y”. —podíamos ver la vieja escuela del terror: *It*, *Freddy krueger*, *Chucky*, *Halloween*, *Viernes 13* y *Alien*. Así que, aunque nunca hayamos visto una sola película del octavo pasajero, sabemos e identificamos a esta criatura exterminadora de seres humanos.

La primera película de *Alien* sale a luz en 1979 y lejos de hacer un resumen de las 6 películas, me gustaría hablar respecto a la criatura y su legado dentro de la Ciencia Ficción, el terror espacial, su importancia en el séptimo arte y su vinculación con el androide. Antes de *Alien*, ya se tenían películas que hablaban del hombre enfrentándose al espacio, (el cual representa un ente inconmensurable y peligroso por su basta inmensidad, y donde, lejos de la tierra, el ser humano es un ser frágil expuesto a todas las incógnitas que el cosmos presenta;

como seres depredadores que llevan al ser humano a uno de sus más primarios instintos: la supervivencia), la película de *Alien* es un precursor en retratar el temor al espacio y sus infinitas variables, así como su incapacidad de conquistarlo por completo aún con todo el avance tecnológico. La primera película de *Alien*, me parece, de toda la trilogía, es la más acertada, ya que inmediatamente nos coloca en un contexto y en los primeros minutos de la película entendemos el universo futurista en el que nos encontramos. Además, el terror psicológico que se maneja durante toda la película no se vuelve a ver en continuaciones.

Vemos que la humanidad logró viajar a otros sistemas solares, pero no ha podido alcanzar viajar a la velocidad de la luz, a cambio, consiguió llegar al congelamiento criogénico, con el cual pueden viajar largas distancias en varios años sin que se vean expuestos al envejecimiento. Además, para monitorear el estado de congelamiento de los seres humanos se necesita la ayuda del androide y la inteligencia artificial en la nave, a la que llaman “Madre o Padre”, algo así como Siri. Si bien estos avances tecnológicos ayudan a sobrevivir al ser humano en el espacio, también son una causa para su propia destrucción y un elemento clave de esto es el androide, que se presenta como aliado o enemigo dependiendo sus propios objetivos ya que, pareciera, está desarrollando una conciencia propia.

Para ir en orden cronológico comencemos con la primera película. Es así que nos posicionamos en el espacio a bordo de la *Nostromo*,



una nave de carga, la cual se ve interceptada por una señal. “Madre” interpreta dicha transmisión como una señal de auxilio, por lo que despierta a la tripulación de su sueño criogénico para llevar a cabo una misión de investigación y posible rescate. De esta manera da inicio al hallazgo de una pequeña luna donde descubrirán una nave a la deriva (no olvidemos esta nave ya que es muy importante para *Prometheus*) que alberga a su antigua tripulación muerta y

los huevos de la criatura que será el componente de peligro para la *Nostromo*. El personaje de Ash, oficial científico de la *Nostromo*, es de los elementos más importantes y de mayor sorpresa en la película, ya que, hasta el descubrimiento de que es un androide, entendemos que la humanidad está habituada a convivir con esta vida artificial, se mezcla perfectamente



te bien entre los humanos y que además sigue en proceso de actualización constante, como podremos ver en las películas y precuelas siguientes. Esta actualización o evolución que se ve en el androide, es de los

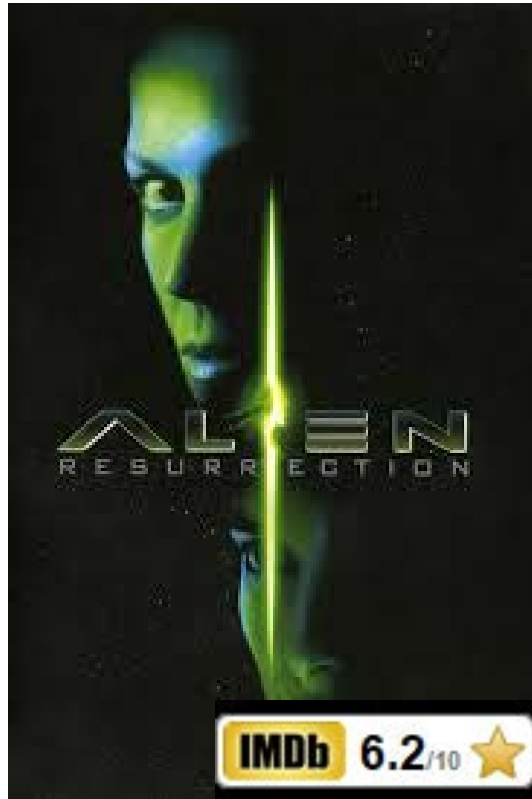
elementos de mayor terror en la película y del cual se ha sacado menor provecho en las historias siguientes hasta las actuales precuelas: *Prometheus* y *Alien: covenant*. –Que, por cierto, para verlas y entenderlas, sólo es necesario ver la primera película –Este personaje robótico llama más mi atención por lo que representa en la trama y sus múltiples roles en los que se



ve envuelto. Sí, el androide me parece mucho más aterrador que el Alien en sí, aunque sea la criatura quien se encarga de destripar a cuanto ser se le pone enfrente, ya que esta vida artificial es quien da pie a que la criatura pueda abordar en forma de larva a la nave. Ash muestra una sincera admiración por esta especie *xenomorfa* y afirma que la humanidad o en todo caso, los tripulantes de la *Nostromo*, no tienen posibilidad de sobrevivir ante tal criatura evolucionada. La suboficial Elle Ripley, es el personaje que en todo momento intenta mantener el orden y cuestiona las decisiones equivocadas de la tripulación, por lo que se entiende que sea la única sobreviviente de la *Nostromo*.

Susan Alexandra Weaver, es quien se encarga de dar vida a la suboficial Ellen Ripley, la cual, aparecerá como personaje principal de *Alien*, *Aliens*, *Alien 3* y *Alien Resurrection*. Si bien, el personaje, en cada película, muestra un ligero cambio psicológico, el argumento trillado que se repite desde la primera película hasta *Alien 3* hace cansado y predecible al personaje de Ripley. Aun así, este personaje femenino representa mucho mejor el empoderamiento femenino que la actual *Wonder Woman*, a la cual, se le ha jactado de ser la primera mujer en la pantalla grande capaz de imponerse al sistema patriarcal de su época. Ripley me parece un personaje que no sólo se opone a la jerarquía de la nave sino al machismo constante en el que se ve envuelta, ya que no olvidemos que la mayoría de los tripulantes en la *Nostromo* eran hombres. Después, en la segunda película, convive con marines para después llegar a la tercera rodeada de reclusos y terminar de nuevo en una nave con militares y mercenarios. Ripley toma las riendas y las decisiones importantes para lograr sobrevivir

en las 4 películas, además, podemos ver su determinación, liderazgo, gozo de su sexualidad libremente y de su apariencia. Ya que, si nos vamos a los estándares de belleza femenina, en cada película, el personaje de Ripley se opone a ese canon y qué mayor ejemplo cuando termina por raparse, siendo el cabello, en la mujer, un elemento que se ha erotizado y señalado como parte de la feminidad.



Para resumir las siguientes películas de *Alien*, debemos repetir la siguiente fórmula esperando que el público no se dé cuenta que es la misma historia con diferente elenco: colocamos a Ripley en una nave o planeta donde toda la tripulación sea en su mayoría estúpida, debe haber matices como algún gracioso, alguien que sepa de armas, quien pueda pilotear la nave, un androide y por último, algún cretino que eche a perder la fiesta y sea

la razón de que los maten a todos. Teniendo en cuenta estos elementos, ya hemos resumido las siguientes dos películas y de las cuales sólo se debe resaltar que se agregan elementos de acción, marines, explosiones, sexo, una madre Alien que pone huevos y un aumento en el deramamiento de entrañas.

*Alien: resurrection* es un tema a parte, la cuarta película y con el que Weaver culmina su aparición como Ripley después de haber enfrentado a la criatura, la muerte, el espacio y su mayor enemigo: la ambición humana. Si bien, el inicio de la cuarta película da pie a que todo el largometraje será un rotundo fracaso, ya que si nos regresamos al final de *Alien 3* vemos que Ripley se lanza a la fundidora para evitar que la criatura que lleva dentro no pueda ser estudiada con fines militares. Es así que la protagonista pone fin a toda una raza de cria-



turas y entenderíamos que también a la historia de Ripley vs Alien, pero vaya sorpresa nos llevamos cuando vemos el inicio de *Alien: resurrection*. Ripley ha sido clonada y con ella a la criatura que llevaba dentro justo antes de morir. Después de esto me esperaba volver a ver la misma ecuación de sus tres antecesoras, pero la historia va tomando matices distintos ya que Ripley al ser clonada con la criatura desarrolla un vínculo con el Alien, adoptando fuerza y habilidades sobrehumanas. Además, vemos que la sangre de Ripley es igual de ácida que la sangre del *xenomorfo*. Puede que dotar de "poderes" a Ripley sea uno de las desiciones más sacadas de la manga para revivir la secuela, pero ¿cómo podían llevar de nuevo a la pantalla a *Alien* sin su némesis?

El Alien que ha dado a luz Ripley es una reina, la cual se encarga de poner huevos y con ellos sólo falta el cuerpo humano donde se pueda desarrollar la larva. Es aquí donde entra una tripulación de mercenarios que lleva consigo un grupo de mineros secuestrados para ser las incubadoras del Alien. En el momento que hacen su primer encuentro, Ripley y Call (Winona Rider), una de las tripulantes más reciente de los mercenarios, se entiende que Call conoce a Ripley y es hasta que intenta asesinarla que vemos que ella tiene otros planes distintos a los mercenarios. No bastando con esta interrogante, vemos como Call recibe un disparo en el pecho y cae muerta a la fosa de agua para después verla de regreso. La razón es que ella es el androide que



ha sido programada para evitar la propagación de la criatura, pero siendo demasiado tarde, deciden estrellar la nave. En este momento de la película se pensaría que se conoce el final, pero la historia vuelve a dar un giro de tuerca

y vemos como Ripley es acogida por la reina Alien y esta está dando a luz como un ser humano, a una criatura mitad Alien, mitad humana, la cual, reconoce como madre a Ripley y mata a la

reina. Esta criatura híbrida parece desarrollar inteligencia humana, pero es igual de peligrosa que sus primos y aunque obedece a Ripley se debe exterminar a toda costa ya que la nave se dirige a la tierra y llevar dicha criatura puede significar la destrucción de la raza humana. La muerte de la criatura me parece un momento culmine en la película ya que lejos de exterminar al depredador, vemos a Ripley

llorar la pérdida de su engendro y una criatura que parece suplicar por su vida a su madre. Ripley termina pidiendo perdón a la criatura híbrida, mientras

esta está siendo succionada hacia el espacio. Otro elemento a resaltar es que por fin podemos ver a la tierra, la cual no había sido vista en ninguna película anterior de *Alien*, y a la que se refieren como una inmundicia cloaca (no entiendo para qué evitar que la criatura llegue a tan horrible basurero). Desde la salida de Ripley de la tierra en la *Nostromo*, hasta su regreso como clon, han pasado más de 200 años y la tierra, por lo que se logra interpretar, ya no es el hogar principal de los seres humanos, aun así, debe ser protegida de la invasión de los *xenomorfos*.

Cabe resaltar que la ciencia ficción y los efectos especiales van de la mano y *Alien* ha sido un magnífico elemento de la evolución del maquillaje fx, la mecatrónica, los efectos computarizados y la hora pantalla verde tan utilizada en todo el séptimo arte. Me parece que esos primeros efectos especiales de la primera película logran algo único para su época y se entiende porqué ganaría un premio Oscar gracias a esto.

Dejando de lado la vieja escuela de *Alien*, nos apartamos de la historia de Ripley y regresamos a un momento en el espacio tiempo donde la *Nostromo* aún no es interceptada por la señal de auxilio. *Prometheus*, estrenada en 2012 y dirigida por Ridley Scott, es la quinta película de Alien, que no sigue la historia de Ripley y que se aparta completamente de esta línea para mostrar otros elementos de mayor tensión en la estructura, dejando de lado a la criatura. De hecho, tanto *Prometheus*, como *Alien: covenant* muestran a estos

seres como depredadores secundarios. –Alguien tenía que hacerse cargo de mostrar las entrañas. –Es así que el androide, que ya era un elemento clave en las anteriores películas, toma mayor relevancia en la historia, además se retoman elementos que no fueron explicados en la primera película, como, por ejemplo, la nave abandonada en aquella luna. ¿Quién mandó la señal de auxilio a la *Nostromo*, quiénes eran esos seres muertos en la nave y qué hacían ahí y de dónde viene la criatura o quién fue quién la creó?

Todas estas interrogantes son reveladas, además de agregar otra línea conductora. La película se centra en la investigación de una

pareja de arqueólogos, Elizabeth Shaw y Charlie Holloway. Ellos se dirigen a un pequeño planeta, acompañados de un grupo de científicos en diferentes áreas, donde, supuestamente, podrían encontrar la respuesta a ¿quién nos creó?, Pero más allá de encontrar la respuesta se darán cuenta que esos seres, de los que somos descendientes, no buscan preservar la existencia de sus creaciones sino todo lo contrario.

El androide David, programado para monitorear a la tripulación de la nave *Prometheus*,

durante el sueño criogénico, es un personaje del cual, desde un inicio, no se sabe qué se puede esperar. David es un personaje que no entendemos bien cuáles son sus objetivos, pero del que sí sabemos es consiente que es superior a toda la tripulación. Es así, que de nuevo el androide, es la razón que uno de los arqueólogos termine infectado del virus que es portadora la nave alienígena. Además, no importando que pueda contaminar a la tripulación

de la *Prometheus*, esconde el virus en la nave y es capaz de mentir para lograr sus fines. Es gracias a David que se descubre que uno de los seres, dueños de la nave alienígena y a los que llaman “ingenieros”, todavía permanece con vida y se encuentra en sueño criogénico, a lo que deciden despertarlo. A partir de este momento todo se vuelve caótico y volvemos a ver el factor utilizado en todas las películas de Alien: la nave a punto de ser destruida y los sobrevivientes intentando sobrevivir. Como precuela de *Alien* me parece interesante reencontrarse con elementos de la primera película, que seguramente los fanáticos también agradecieron. En el filme se logran ver otras criaturas y por ninguna parte al Alien que co-



nocemos. Incluso, dos de los tripulantes de la *Prometheus* terminan infectados con el virus que yace en ánforas con un líquido negro, el cual termina por transformarlos en seres violentos y asesinos con fuerza sobrehumana.

Es interesante ver cómo es que surge la criatura o lo que podría ser la reina. De ese modo se entendería como es que, hasta la llegada de la *Nostromo*, ya existían huevos esperando el lugar donde engendrar.

Para el final de *Prometheus*, se ve a Elizabeth Shaw, única sobreviviente de la expedición, abandonar el planeta con ayuda de lo que queda del Androide David. Elizabeth no le queda más remedio que aceptar la ayuda del androide debido que la nave *Prometheus* fue destruida al colisionar con la nave alienígena y así evitar que se esparciera el virus en la tierra. Abortando la nave de escape, comienza una carrera por llegar a ella en medio de una lluvia de partes de la *Prometheus* y la nave alienígena. Pero el escape se ve frustrado cuando uno de los “ingenieros” persigue a Elizabeth hasta la nave de escape y éste termina siendo aniquilado por el engendro de Elizabeth. Del cual, nacerá la reina. Elizabeth abandona el planeta y se entiende que es de ella la transmisión que recibe la *Nostromo* en la cual, Elizabeth, previene no llegar a ese planeta, ya que, en él, anida la muerte.

De esta manera llegamos, por fin, a *Alien: covenant*, sexta película y hasta el momento, última, relacionada con el universo de Alien. Recién estrenada en mayo del 2017 y dirigida por Ridley Scott. El largometraje comienza retomando a David, el androide de la *Prome-*

*theus*, en lo que se podría decir, su nacimiento, lo cual sucede muchos años antes de la expedición fallida de la *Prometheus*. Peter Weyland, fundador de la multinacional *Weyland Industries*, pide al Androide escoja su nombre y este decide el de David, después de ver la estatua de David de Miguel Ángel. El sintético, como suelen llamarles a los androides, cuestiona a su creador con respecto su mortalidad siendo él un sirviente inmortal y los deseos de su creador por encontrar a sus propios creadores.

Es así, que después nos colocamos en el espacio sobre una nave colonizadora con 2000 colonos y 1140 embriones, los cuales se dirigen a un planeta donde podrán comenzar una

nueva colonia humana. El androide que cuida de la tripulación del *Covenant* es Walter, un sintético muy parecido a David. Después de una onda de radiación neutrónica, la nave sufre desperfectos y los tripulantes de la nave se ven obligados a despertar en medio del caos y explosiones dentro de la nave. Este accidente cobra la vida del Capitán Branson, 47 colonos y 15 embriones. Es así que en medio de la incertidumbre y 7 años más de viaje para

llegar a su destino descubren una transmisión en un planeta cercano con las posibilidades de albergar vida y colonizar. Daniels, experta en terraformación se ve en contra de aterrizar en este planeta, pero el capitán a mando, Oram, hace nulo los avisos de Daniel y aterrizan en el planeta. Es en este planeta donde descubren que David llegó con Elizabeth después de la expedición fallida y en el cual David ha “reinado” de manera aterradora.



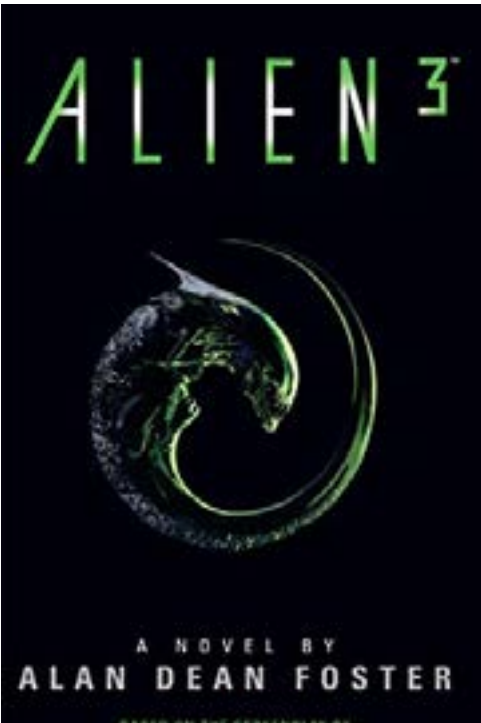




Esta última entrega me parece el inicio de una serie de películas donde no sólo vemos al androide como creador de vida sino como exterminador de la vida humana. Un ser capaz de hacer lo que se le plazca para llevar a cabo sus experimentos.

Con estas dos precuelas al universo de *Alien*, se ha creado un nuevo hilo conductor que se puede explorar ampliamente y donde esta criatura híbrida, creada de un androide, todavía no termina por ser creada por completo. Si bien, o creo, el fin es llegar a la creación de la criatura, todavía nos esperan más películas con respecto a *Alien* y del cual podremos experimentar el terror espacial, ya que la criatura más peligrosa para el ser humano es su propia creación, el androide. Posiblemente, también, podremos ver más referencias a la antigua escuela *Alien* y la que agradeceremos los fanáticos de este universo, las cuales, espero, no sean más del tipo *Alien vs Depredador*.

Es así como mi investigación al mundo *Alien* concluye sin antes mencionar que ahora me considero una gran consumidora de esta franquicia y un pequeño *Alien* armable de bloques anida en mi estudio mientras termino de escribir este texto.







## “Un telescopio para los vencidos: *Firefly*, de Joss Whedon”

CARBAL

**D**urante el siglo XXVI, a raíz de la sobrepoblación en la Tierra, la humanidad perfeccionó los viajes a través del cosmos para colonizar un nuevo sistema solar.

La Batalla del Valle de la Serenidad fue el enfrentamiento decisivo para la Guerra de Unificación. Los ‘capasmarrones’ Independientes que sobrevivieron tras la derrota frente a la Alianza vivieron al margen de su yugo como rebeldes proscritos en los planetas periféricos.

Con el tiempo, el otrora sargento Malcolm Reynolds y la ex—cabo Zoe Alleyne formaron una tripulación de contrabandistas forajidos, abordaron una nave cuya estructura recuerda a una luciérnaga, y la bautizaron en honor a donde tuvo lugar la última y fatídica batalla que selló, no solo sus destinos, sino el de la humanidad.

Al tiempo que Mal permite abordar al pastor Derrial Book, al doctor Simon Tam y a su hermana River, la sombra de la Alianza amenaza

con cubrir todo el universo conocido, forajidos deshonrosos aparecen sin tregua, y la misteriosa manada pseudohumana de los Reavers despierta el temor hasta en el más valiente y despiadado.

\*

Entre otras cosas, Joss Whedon es famoso por estar tras proyectos emblemáticos para la cultura popular como *Buffy la Cazavampiros* y, más recientemente, gran parte del Universo Cinemático de Marvel, así como los últimos detalles para *Liga de la Justicia*.

En 2002 llevó *Firefly* a la televisión.

\*

MAL: *Cry, baby, cry...*

WASH: *make your mother sigh...*

—en el episodio “Serenity”—

‘Burn the land and boil the sea./ You can’t take the sky from me’, entona Sonny Rhodes al llegar al estribillo de “*Ballad of Serenity*” en el momento emblemático, no solo para el *opening* de *Firefly*, sino en toda la serie: la nave espacial sobrevuela una estampida de caballos cimarrones.

Si la “Balada de la serenidad” es emotiva, lo es también el *score* de la serie.

Mientras el viaje espacial futurista se limita a música electrónica, John Williams, o alguna pieza emblemática de Strauss, la guitarra de un vaquero resuena a bordo de *Serenity* mientras atraviesa el cosmos.

\*

“*Shiny...!*”

—Richard Castle—

Aún tras personificar de manera magistral al capitán Mal Reynolds, la mayoría recordará a Nathan Fillion como el escritor detective protagonista en *Castle*, la cual no estuvo exenta de referencias a *Firefly*.

\*



En el número anterior hablamos sobre La Torre Oscura de Stephen King, una saga de *weird west*.

Hoy día las historias propias del Viejo Oeste estadounidense que ocurren fuera del planeta Tierra (como *Cowboy Bebop*) tienen a bien

clasificarse bajo el rótulo de *space western* (por cierto: un artículo en este número versa sobre este genial anime).

Artistas como Sergio Leone consolidaron el *spagueti western* como un viejo oeste estadounidense imaginario, y su legado se deja ver a través de choques anacrónicos claves para la estética en *Firefly*: dandis y vaqueros con indumentaria decimonónica pilotan naves espaciales a velocidad hipersónica a través de sistemas solares.

\*

Es duro innovar.

*Firefly* fue distinta a lo esperado durante los primeros años del siglo XXI, y no generó la aceptación que una televisora esperaría para continuar produciéndola. Irónicamente, el tortuoso camino que recorrió *Firefly* hizo que sus herederos en la pantalla chica corrieran con mejor suerte. Hoy ya vimos *Guardianes de la Galaxia* o *Escuadrón Suicida*, pero *Firefly* adelantó a su época.

Lecturas en torno a la Guerra Civil estadounidense inspiraron a Whedon para dar voz a los miembros de una facción derrotada al final de la última batalla que pasan a la clandestinidad bajo el régimen enemigo. Es una visión de los vencidos. La audiencia televisiva tenía por costumbre protagonistas buenos y vencedores, pero no estaba preparada para ponerse en los zapatos de *freaks*, perdedores, forajidos, caza recompensas, o despreciados.

\*

“*See you, space samurai*”

—en el episodio “*Cowboy Funk*”—

Podemos apreciar *Cowboy Bebop* y *Firefly* paralelamente, no solo a través de la empatía generada por forajidos, desterrados, bichos raros, y *outsiders*, sino gracias a humor, acción y trascendencia, así como por música anacrónica.

Recordando a los integrantes de la banda que abrochen sus cinturones durante un viaje espacial, Yoko Kanno está detrás de *The Seatbelts*, así como del genial *soundtrack* en *Cowboy Bebop*.

“*Objects in Space*”, último episodio de *Firefly*, hizo honor a *Cowboy Bebop* coqueteando como nunca con el misterio filosófico.

\*

‘*It’s gonna be on for years*’

—Sheldon Cooper, refiriéndose a *Firefly*—

Tras ser cancelada luego de la primera temporada por no cumplir expectativas de la televisora, los seguidores hicieron de *Firefly* una serie de culto.

El modo en que *Firefly* hubiera sido parte aguas en la ficción televisiva de su tiempo de haber continuado al aire es algo que solo compete a la imaginación de sus seguidores acérrimos.

Hasta la fecha, Whedon no cuenta con medios para continuar la serie como quisiera, pero en 2005 se aproximó bastante a un cierre por medio de la película *Serenity*: continuación climática que quiso revelar todos los misterios.

No fue la opción que los fanáticos hubieran elegido, pero fue bastante acertada, tomando en cuenta que tuvo que ser —a un tiempo— puente entre el último episodio en la serie, aquello que nos perdimos quienes no leímos las historietas (espero hallarlas en una librería en un futuro no muy lejano), y un resumen para varios de los personajes principales (asesinados en menos de dos horas, por cierto) con tal de dar fin al ciclo, colocando de manera casi atropellada todos los puntos sobre las íes, es-

pecialmente el secreto de River, y la revelación sobre el origen de los Reavers, los piratas bestiales.

Con todo, el final elegido por Whedon fue acertado hasta cierta medida; hizo lo posible por salvar la serie y consolidó el legado de *Firefly*.







## Star Wars episodio VIII: ¿El fin de los jedi?

LORD CRAWEN

*“Sin duda, maravillosa la mente de un niño es”.*

**Yoda**

**E**n una galaxia muy muy... cercana. O lejana si recordamos el mensaje en pantalla con esas características letras azules, para después iniciar con la icónica sinfonía de John Williams y las letras con contorno amarillo que nos presentan “STAR WARS”, seguido de una pequeña introducción a la cinta en base a lectura que va desapareciendo por la pantalla grande; hasta por fin, iniciar la cinta en el vasto y enorme universo creado por George Lucas desde 1977.

“Es tan solo un experimento escolar, un proyecto. No creo que tenga éxito, más es algo que quiero hacer”, se expresaba el mismo Lucas en 1977 cuando mandó a su equipo de colaboradores a filmar la primer cinta de la saga “Star Wars Episodio IV: Una nueva esperanza”. Anteriormente, el mismo director realizó la cinta “THX”, llena de amplios efectos visuales y de buena ciencia ficción; pero, nadie volteó a ver

la misma, hasta después de que todos y cada uno de los asistentes a las salas de cine salieron tras el final del Episodio IV.

La fanaticada ha crecido. Los denominados “Warsis” de finales de los años 70’s, en aquel tiempo niños y jóvenes, hoy son adultos o padres que, han inculcado en sus hijos y conocidos el gusto por una de las sagas más impresionantes a la fecha realizadas.

Si bien es cierto que los fanáticos amantes del género de ciencia ficción y de Star Wars, se quedaron satisfechos con la primera saga que va del episodio IV al VI; Lucas vio la oportunidad de que, antes de terminar un milenio, las nuevas generaciones conocieran la parte inicial de la saga.

Para 1999, Lucas realizaría el inicio de su saga; altamente criticada por los puristas de los años anteriores, la juventud quedó maravillada con el trabajo actual de Lucas. Sin duda, la crítica hacia “Star Wars Episodio I: La amena-



za fantasma”, le dio con todo a las creencias y trabajo del director en sí, quien tras dejar casi 20 años sin ninguna aparición en pantalla sobre las películas, el retorno se veía opaco a través de las personas que tanto amaron la primera saga, dando la espalda a la actualización, para muchos incómoda del universo de Star Wars.

Para 2005, Lucas concluiría esta segunda saga con “Star Wars Episodio III: La venganza de los Sith”, amagando así a varias generaciones en su universo.

A oídas, muchos especuladores editaron lo que se podía saber y el rumor se hacía más grande: Lucas, había vendido todos los derechos a la corporación Disney. Más de uno, hizo correr un rumor que se haría cierto unos años más adelante.

La crítica de los fanáticos estalló; fue así, como inició un universo; para muchos innecesario, de los trabajos de George Lucas. Aparecieron series animadas para público entre los 7 y 16 años, tituladas “Star Wars: Guerras clónicas” y “Star Wars: Rebels”, la cual a la fecha ostenta una nueva temporada de realización.

El temor se acrecentaba entre todos aquellos que desde años atrás apoyaron un proyecto, único, puro e increíble, y comenzaba a ser un prototipo meramente experimental de un vasto universo comercial. Las pesadillas de muchos “warsis”, iniciaban a sentirse una realidad, al ver cómo su producto era explotado por la casa del famoso “Ratón Miguelito”.

Para 2014, un anuncio, nuevamente a oídas de muchos amantes de la saga, comenzó a salir a la luz de internet y es que, decían que vendría

una nueva saga de filmes de Star Wars. Lo malo, es que Lucas no estaría ni siquiera detrás de la silla del director.

Y entonces parecía venir lo peor...

Se anunció, en efecto, un nuevo universo de Star Wars, con entregas de una nueva trilogía y, de historias por personaje, tramas entre sagas y series animadas.

Otro terror infundado apareció al decir que, el primer director de “Star Wars Episodio VII: El despertar de la fuerza”, sería J. J. Abrams, director de filmes como “Cloverfield”, “10 Cloverfield Lane” y la última entrega de “Star Trek”, enemigo cinematográfico de Star Wars.

Llegó entonces la entrega de Abrams a finales de 2015 y fanáticos, desde el inicio de la saga

hasta las nuevas generaciones, salieron aplaudiendo el trabajo del director.

Todos los miedos, desaparecieron tras las revisiones de muchos fanáticos.



Una segunda entrega, pero de un “spin off”, ocurrido entre Episodio III y Episodio IV, titulada “A Star Wars Story: Rogue One”, fue poco aclamada por fanáticos y amantes del formato “trilogía”, viendo innecesario contar la historia. Nuevamente, aparecían los prejuicios a la saga, los cuales, se recuerda, que si ves la primera saga y analizas la información que contiene, puedes formar el universo de Star Wars.

Hoy, termino de redactar este escrito, al salir de las salas de cine y ver una nueva entrega del universo: “Star Wars Episodio VIII: Los últimos Jedi”. Este breve reseña no tiene spoilers, solamente el punto de vista que tengo, al co-

nocer, desde los años 90, la saga completa de Star Wars, así como los comics, la mercancía y el universo creado.

Algo que debo aclarar es que, a pesar de ser un purista de muchos géneros, amante de las cosas a la antigua, si a ustedes las gusta la cinta, difundan su punto de vista, el cual debe ser totalmente respetado. En gustos se rompen géneros, así que lo que leas aquí, bueno o malo según sus criterios, acudan a la sala a ver la cinta y apoyar siempre todo proyecto que les guste.

Para los más allegados al universo, ver la cinta traerá viejos recuerdos del Episodio V: El Imperio Contrataca y es básicamente la idea que transmiten. La Primera Orden retoma la fuerza que tenía el Imperio, sobre un menguado sistema rebelde. Luke está perdido. Rey, al igual que Kylo Ren, están extraviados en sus enseñanzas acerca de los bandos de la fuerza.

Llena de nostalgia, retomando personajes y eventos de sagas anteriores, la película sumerge a las antiguas generaciones en los recuerdos de su infancia y a las nuevas, en el mundo como es actualmente.

Es de notar que, la película en ningún momento tiene altibajos, lo que si tiene son vuelcos en la historia.

Haciendo un comparativo, desde la mercadotecnia de la cinta, vemos un poster del mismo arte pero con ligeros cambios al acomodar a los ocupantes del mismo. Además, vemos un poster en tintes rojos y un fondo blanco. ¿Qué implica?

Sí; lo que estás pensando. El cambio radical de todo lo que conocemos.

Rian Johnson; a quien si no conoces como director de cine, lo recuerdas como director de episodios de Breaking Bad, o la película “Looper”, logró aumentar el universo a un punto en el que, funciona incluso en el mundo real.

Los argumentos de los personajes, lo que soñamos conocer, el bien y el mal; siguen existiendo, más ahora, las razones y por qué debe ser así, son puestas en duda con cada diálogo que atraviesa cada cinemática.

El mundo está cambiando, por lo tanto, el universo de Star Wars con él. El mundo nos muestra una cara que conocemos, pero no entendemos; Star Wars también.

Sin duda, y lo digo con el corazón en la mano, es una película con la cual te identificarás si tus padres te adiestraron en la fuerza y al final; si adiestras a tus hijos en las artes de la fuerza.

No voy a mentirles con respecto al grandísimo agrado que tuve al presenciar durante más de dos horas la película, los recuerdos que tuve; no imaginé que era un niño, lo fui durante ese tiempo y avanzando el filme, crecía mentalmente hasta el punto final, mi vida actual con una familia.

Mi breve punto de pista llega hasta aquí, con gusto, los invito a formar parte del universo de Star Wars.

¡Y que la Fuerza los acompañe!





## Vas a cargar con ese peso: Cowboy bebop

MANUEL AQUINO

¿Qué obtienes al mezclar anime, jazz, spaghetti western, cine noir y cinco inadaptados sociales todo dentro de una space opera? Genialidad pura, por supuesto y se traduce en dos sencillas palabras Cowboy Bebop.

Creada por Hajime Yatate y dirigida por Shinichiro Watanabe fue estrenada el 3 de abril de 1998 en la cadena de televisión japonesa TV Tokyo y producida por los estudios Sunrise. Cowboy Bebop ha sido descrita como uno de los animes más exitosos de todos los tiempos, adaptando en su compleja estructura todos los elementos característicos del anime pero sazónándolos con elementos de distintas corrientes occidentales que le permitieron derribar fronteras donde otros animes excelentes, pero con una personalidad más local, no ha podido competir.

Todo comienza en el año 2071, casi 50 años después de que el accidente con la puerta hiperespacial sobre la luna dejó la tierra devastada, en un asteroide pobre y caluroso, lleno de refugiados donde las esperanzas están más allá de la frontera y el futuro se vislumbra con dolorosa claridad en el horizonte, que lleva por nombre “Tijuana” (guiño guiño) donde Spike Spiegel, un hombre sin edad y sin pasado, per-

sigue a un traficante que ha robado la droga conocida como “ojos rojos” a su anterior pandilla, por las calles del cuerpo celeste terraformado en busca de la recompensa ofrecida por atraparlo vivo o muerto.

A partir de aquí la historia nos involucra en la vida de un par de cazarrecompensas, por completo al estilo del viejo oeste americano, donde la extensión del territorio es tan inmensa y la organización del gobierno tan precaria que la ley es incapaz de mantener el orden y ofrece recompensas por la captura o eliminación de criminales más peligrosos del sistema solar.

Jet Black, un hombre cínico y taciturno, ex agente del ISSP (internal solar system police), acompaña a Spike, desde la Bebop, un viejo carguero espacial, como socios en la profesión de atrapar criminales y forajidos para reclamar las recompensas que el gobierno ofrece por su captura y así lograr el anhelado sustento de cada día. Sin embargo, pese a las habilidades que poseen, se ven en constantes dificultades para lograr sus metas, pues la inherente ambigüedad moral de su profesión, la complejidad de sus personalidades quebradas y problemáticas, sumadas a un par de vidas pasadas que luchan de manera constante por



salir a la superficie, impiden la eficiencia en un trabajo que, de otra manera, debería ser frío y por completo impersonal.

Conforme la trama avanza se une a ellos Ein (diminutivo de Einstein), un Welsh Corgi genéticamente alterado cuya inteligencia superior es comparable a la humana, Faye Valentine, una mujer hermosa y sin pasado con una personalidad egocéntrica y narcisista que se encuentra atada a deudas de juego y Eddie Wong, una niña conocida como Radical Edd, cuyas habilidades como Hacker son casi tan impresionantes como su excentricidad y carisma.

El argumento es simple, Jet y Spike cazan criminales para sobrevivir al más puro estilo del viejo oeste en el espacio. La trama, se desarrolla durante dos temporadas de veintiséis episodios en los que de manera paulatina, presenciamos el desarrollo de la historia de cada uno de los personajes dando pequeños vistazos a sus pasados y presenciando situaciones que disparan gatillos de memoria para cada uno de ellos, llevándolos a enfrentar, incluso, figuras de su pasado que los ponen en un estado vulnerable y catártico, mientras una segunda historia se desarrolla en el fondo, la cual, nos lleva hasta la confrontación final con los demonios de la tripulación del Bebop.

Cada historia desarrollada nos acerca un poco más a los personajes y con cada episodio, nos relacionamos de modo más íntimo con cinco individuos de personalidad inestable, desesperanzada y solitaria que con cada nueva aventura, comienzan a estrechar lazos a pesar del poco o nulo interés que tienen en lograrlo, llevándonos a situaciones llenas de adrenalina donde los personajes, al borde de la muerte, descubren que están más unidos de lo que les gustaría, viviendo en un espacio tan reducido y en un lapso de tiempo tan corto. Las situaciones forzan el trabajo en equipo pues, para comer, todos tienen que participar de la pro-

fesión y ayudar en la caza de los criminales y aunque cada uno de ellos posee cualidades útiles para el trabajo, unidos combinan un grupo más que eficiente.

La serie no sigue una línea argumental clara y si bien, carece de elementos innecesarios como capítulos de recopilación o de relleno, los episodios pueden desconcertar al observador casual y hacerlo sentir fuera de contexto pues la narrativa se basa, por un lado, en la esencia del Bebop que es un arreglo improvisado de jazz y, por otro lado, en un estilo de vida precario e imprevisible, en un escenario donde las fuerzas de la ley carecen de la capacidad o el interés de lidiar con todas las amenazas para la sociedad y es en este nicho donde justifican la labor de los cazas recompensas.

La historia principal de la serie, que involucra a Spike con un pasado que termina por alcanzarlo, se oculta en diversos sucesos dentro de la trama que afectan de manera directa o indirecta a los protagonistas, pero que al final, llegan a un culmen que comienza a hacerse evidente desde los capítulos continuos Jupiter Jazz pt. 1 y 2. No obstante, comprender que ni la serie ni los personajes intentan desarrollarse sobre una línea clara es parte fundamental de la narrativa pues el *modus vivendi* de los protagonistas se concentra en lo inesperado y hasta lo improvisado. Las oportunidades de ganar dinero los llevan a trabajos y situaciones poco ortodoxas, ya sea enfrentando a eco terroristas que utilizan un arma biológica que transforma a la gente en simios o trabajando por una recompensa que involucra a uno de los personajes con la persona por la que decidió dejar su antigua vida atrás. En pocas palabras, la serie busca carecer de una cohesión clara en su línea argumental para permitir a los personajes desarrollarse en un ambiente libre de sus vidas pasadas que, sin embargo, terminan por alcanzar a cada uno de ellos.



El soundtrack, creado por Yoko Kano y The seatbelts, es una delicia, convirtiéndose en una de las cualidades más brillantes y aplaudidas de la serie. Cada canción permite al espectador involucrarse de modo emocional con la situación del momento, generando un poderoso lazo sensorial y creando, en cada instante, el ambiente adecuado para la escena. El compendio musical no se basa por completo en el jazz o su manifestación Bebop, sino que bebe de cada género posible para crear el lazo emocional adecuado a la situación que viven los personajes. Es por ello que podemos escuchar la belleza de la armónica de blues en “Spokey Dokey”, la suavidad del jazz con el saxofón en “Space Lion”, la potencia vocal de Steve Conte en “Rain” o el Bebop más puro con “Tank”.

El contexto musical de la serie es tan poderoso que, incluso llama a los capítulos “sesiones” que se extrapola al concepto de arreglos improvisados de jazz por un grupo reducido de músicos habilidosos, el cual es el concepto del Bebop como manifestación del jazz y es la idea principal detrás del grupo de cazarrecompensas. De igual modo, cada capítulo lleva por nombre o bien, el título de un éxito musical como “Sympathy for the Devil” de The Rolling Stones o “Wild Horses”, también interpretada por los Stones pero original de The Sundays, o una referencia musical como “Heavy metal Queen” o “The Real Folk Blues pt. 1 y 2”.

### **Knockin’ on Heaven’s Door**

Knockin’ on Heaven’s Door, conocida en occidente como Cowboy Bebop: The Movie, es un ova (original video animation) o película estilo spin off de la serie y agrupa a los cinco personajes en una aventura por completo ajena al desarrollo de la trama principal y nos lleva a una versión de lo que resulta la esencia del día a día de la tripulación del Bebop.

La película se desarrolla en Marte, el asentamiento humano más grande y exitoso desde que la tierra quedara casi por completo inhabitable. En esta historia, se aproxima el día de brujas y la ciudad Alba, capital de Marte, se prepara para festejar la noche de brujas a lo grande con un carnaval, desfile y disfraces. Mientras tanto, unos días antes de la noche esperada, Faye persigue a un hacker llamado Lee Samson, no obstante, cuando está a punto de atraparlo, el camión que este conduce explota liberando un arma biológica en medio de la ciudad que marca el comienzo de una oleada de ataques terroristas y nuestro grupo de cazadores se ve involucrado en la cacería cuando la impresionante recompensa de trescientos millones de Woolongs (la moneda oficial del sistema solar) es ofrecida por la captura del responsable de estos ataques con armas biológicas. Cada miembro de la tripulación maneja el trabajo a su manera, Jet busca pistas con sus contactos en el ISSP, Faye continúa tras la pista del hacker Samson, Ed usa sus habilidades informáticas para encontrar información que les resulte útil y Spike barre las calles en busca de alguien que sepa algo.

La trama se desarrolla al más puro estilo que Watanabe ha inscrito en Cowboy Bebop, agregando misterio, acción, comedia y suspenso en la búsqueda por descubrir quién es el responsable de los ataques, qué intenta lograr y cómo detenerlo. El diseño de los personajes es por completo fiel a la esencia de la serie, tanto así que podrían ser un par de capítulos dentro de la trama principal. Los nuevos personajes se manifiestan en la historia de manera limpia y orgánica permitiendo a Vincent y Elektra relacionarse con la tripulación del Bebop sin forzar las relaciones, explotando la soledad y la melancolía de los personajes de la mejor manera posible y encontrando que, incluso en una crisis como esta, son los parias, los inadaptados de una nueva sociedad, las personas que terminan involucrándose en un problema de

dimensiones globales y que sobrepasa lo que podría concernir a un simple grupo de mercenarios.

La mecánica del sueño y la amnesia juegan un papel fundamental mezclando la realidad con una sensación onírica donde se inscribe una leve sensación de poesía en la manifestación de las mariposas, a través de la premisa ¿vives en el mundo real? La historia avanza con gran velocidad por la naturaleza de la narrativa, así como el formato en el que nos presentan, pero no por ello carece de profundidad. Los personajes interactúan de manera orgánica y sana entre ellos y cada elemento característico de la serie se involucra sin romper con la historia.

Al final, nos encontramos con una expresión mixta, un anime que trata de ofrecer un poco a cada individuo, evitando caer en los elementos característicos del género, pero sin excluirlos por completo y agregando elementos de la cultura occidental, logrando, en mi muy particular opinión, una amalgama perfecta entre la belleza estética del anime, su complejidad argumental y la explotación del elemento emocional sin llegar al melodrama con una historia donde se explora la sensación de abandono, soledad, y aburrimiento existencial mezclando todo con un humor casi infantil, mucha acción de artes marciales y persecuciones policiacas, una pincelada de *fan service* y un soundtrack que, como es costumbre de Shinichiro Watanabe, es exquisito.

Al final, Cowboy Bebop es una obra de arte; un regalo de Japón para el mundo entero, pero al igual que otros gigantes de la animación japonesa como Evangelion o Dragon ball, las características que la convierten en una serie exitosa en occidente, son las mismas que la limitan frente a los amantes del anime. La serie, desde sus reseñas hasta las recomendaciones, genera una expectativa casi inalcanzable y tiende a decepcionar a muchos por la complejidad de su estructura y la aparente falta de cohesión.

Cowboy Bebop puede funcionar como puente cultural entre oriente y occidente, también puede ayudar a introducir nuevos consumidores al mercado del anime y permite a gente que no tiene interés alguno por la animación japonesa, incursionar de manera agradable al género sin sentir la profunda alienación que el anime “auténtico” puede generar en occidente. Sin embargo, para muchos puede resultar poco entretenida por su humor extraño, sus referencias ambiguas y el equilibrio que intenta alcanzar entre las dos culturas. Al final, es una serie muy recomendable a la que vale la pena darle un vistazo sin esperar verse extasiado por la maestría de una obra sin paragón.

**Es que... era un solitario; siempre estaba solo. Nunca tuvo con quién compartir un juego, era un hombre que vivía en sueños. Así era él.**

**Cowboy Bebop: Knockin' on Heaven's Door**

¿Ya tienes tu libro?  
¿Tienes una gran idea y quieres escribirla?

# Publica tu Libro

Fácil, rápido y seguro

Una editorial de escritores  
para escritores...



Kreko Producción

Contacto:

**5561127824**



@krekoproduccion



@krekoproduccion



✓ Taller personalizado

✓ Acompañamiento

✓ Corrección de estilo

✓ Ilustración portada

✓ Ilustración interiores

✓ Diseño gráfico

✓ Diseño editorial

✓ Ejemplares en físico

✓ Ejemplar en digital

✓ Publicación

✓ Distribución

**literatura** que crece.



# ALIMENTA LA TINTA

LORD CRAWEN

Un primer indicio fue el de un ataque frontal de una enorme bestia, la cual había embestido al hombre, ahora occiso, tirarlo en el suelo y arrancarle las entrañas. La sola imagen era, sin duda alguna, un caso completamente cerrado. Pero, de haber sido una bestia lo suficientemente hambrienta, habría comido otras partes del antes hombre, no solo del pecho. La policía no daba crédito a tan sangrienta escena.

—Cada día esto se pone peor. Y nosotros tenemos que tener estómago para estas cosas. ¡Maldita sea! ¡Quiero unas vacaciones o cambiar de trabajo, aún no sé qué ocurra primero!—, comentó el oficial Aguirre.

El investigador oficial, el señor Valencia, escuchaba las quejas de su compañero mientras continuaba examinando el cadáver y el resto de la habitación.

—Hay algo que no cuadra con la escena mi querido Aguirre, si gusta y creo, si estómago lo agradecerá, salgamos de la escena a tomar el aire y sacaré algunas deducciones al respecto.

—Bien, hagámoslo de una puta vez entonces. Me... Me encantaría. Iba a decir, “me muero”, pero dadas las circunstancias...

Ambos descendieron las escaleras y salieron del apartamento, donde ya una congregada y amplia multitud había ido para cubrir la noticia, más temprano que los medios locales.

—Las redes sociales amigo, ya son más rápidas que “El Clarín”.

Valencia sonrió levemente. Fueron detrás de la casa y entablaron una breve conversación.

—Esto, compañero... No lo hizo una bestia. Es más, dudo que haya sido un hombre.

—¿Un fantasma o una bestia proveniente de otros mundos? Ahora tenemos que, aparte de buscar al culpable, creer en cuentos apológicos de Lovecraft o King... Amigo, esa no te la voy a creer.

—Según el primer reporte...

—El primer reporte de una chica completamente asustada porque su novio la llamó de noche a su celular diciéndole que escuchaba cosas en su casa. De haber sido así, ¿por qué el tipo no nos llamó a nosotros? Y su novia lo hace una vez que este ya estaba...

—Aguirre. No hay forcejeo de puertas. No he visto una sola ventana abierta. Huellas de entrada o salida. Algún elemento en el suelo o paredes de forcejeo. El tipo murió dentro de su habitación, retorciéndose hasta...

Aguirre comenzó a sentir náuseas y a cambiar su rostro de color.

—¿Y así quieres seguirme el paso viejo? Mira, de momento es lo que voy a poner en el reporte.

—No creo que el chico se haya suicidado de esa forma...

Un grito ensordecedor acabó la conversación que tenían los policías cuando aparecieron los forenses al llevarse cubierto y en camilla el cuerpo. Una joven se abrazó fuertemente a la camilla, queriendo dar un último vistazo a lo que quedaba del ser dentro de la cubierta. Llegaron para intervenir, mientras la chica forcejeaba para poder entrar en la camioneta de forenses e ir junto con el occiso.

—¡Déjenme maldita sea!

—¡Niña basta ya!—, espetó Aguirre.

—Oye niña, ¿tú llamaste a la policía?

—Fui yo, ¿quién mierda es usted? ¿Quiero ver a Javi?

—Soy el detective Valencia, estoy a cargo de la investigación. Necesito que me aclare algunos puntos si no es mucha molestia jovencita. Sé el duro momento que estás pasando pero no querrás ver lo que vimos. Recuerda a tu... novio con... como lo quieras recordar pero en vida.

La joven sollozaba y pataleaba mientras Aguirre menguaba sus brazos sobre la chica a la que mantuvo abrazada. La camioneta con el cuerpo ya estaba muy lejos.

—El nombre de la víctima era Javier Valle.

—Sí, así es.

—¿Cuándo se conocieron?

—De toda la vida. Él adquirió este departamento hace algunos días, íbamos a mudarnos juntos.

—Es una zona muy urbanizada, ¿algún vecino les ha hablado sobre ataques animales?

—No. Era un sitio seguro, por eso queríamos mudarnos aquí.

—Correcto. ¿Enemigos de su novio?

—Ninguno, puedo contactarlo con su familia si eso puede ayudar, pero que yo sepa nadie.

—¿Algún trastorno o conducta extraña que pudiera usted describir?

La chica se quedó pensando. Ambos oficiales observaron a la niña, joven, casi mujer, pensando y a la vez sosteniendo largamente las lágrimas en sus ojos, para no sollozar en lo que tendría que decir.

—Era muy tranquilo. Adquirió el departamento hace tan solo 2 semanas, estaba muy precipitado en esos días. Me dijo que era necesario que viviéramos juntos ahora que tenía un buen empleo y podía pagar un sitio para ambos. Yo también comencé a trabajar para ayudarle con los gastos y, de pronto, llegó con esta noticia. Me trajo aquí. “Es un lugar tranquilo”, me dije. Pensé que funcionaría. Hubo días en los que al llamarle, su celular me enviaba a buzón. Eran los fines de semana, dormía mucho.

—¿Estuvo ese tiempo en el departamento?

—No, estuvo en casa de sus padres. Ellos decían que dormía más de lo acostumbrado. Ocasiones en que de noche se levantaba a comer, como si fuese de día. Hacía ejercicio por la madrugada y luego, en el día, tenía mucho sueño y cansancio. Otros días, todo lo contrario. Solía ser muy activo.

—Él lo llamó antes de lo sucedido, ¿qué fue lo que le dijo?

—A parte de que me amaba, en general que no tendría nada de por qué preocuparme. Me indicó donde estaban los papeles del departamento entre otros documentos. Escuché otra voz en el cuarto, pero, parecía no provenir de ahí. Me aterroricé y fue cuando colgué y los llamé.

Ambos policías se miraron y avanzaron un tanto lejos de la joven.

—Valens, no hay indicio alguno de que esta niña hubiese cometido crimen pasional o alguien más. Creo que este es un caso, como dices, fuera de nuestra jurisdicción...

Una llamada entró al celular de Aguirre quien tuvo que dejar un momento a su amigo para contestar. Valencia se acercó nuevamente a la joven para hacer una última pregunta.

—En el reporte que nos dio el sistema de ayuda telefónico, diste como seña particular un tatuaje en el pecho de tu novio. ¿Es correcto?

—Así es.

—Bueno... En este caso, tal vez haya sido un tatuaje temporal, no hallamos nada de eso.

La joven lo miró alegrada pero a la vez lo suficientemente extrañada. ¿Quién era entonces a quien sacaron del apartamento? Había una ligera esperanza. Valencia la dejó para reunirse nuevamente con su compañero, a quien le habían notificado preparativos del cuerpo y algunas indicaciones de trámites policiacos a seguir.

La policía analizó el cuerpo, sin llegar a una conclusión. La autopsia no arrojó dudas y un enorme misterio. La familia en efecto supo que era su hijo. Por la noche llegó la chica y con todo valor, admitió que se trataba de él. Su leve esperanza se había esfumado.

Con todo lo ocurrido, a Valencia aun le temblaba la mano y es que, ningún policía halló rastro alguno del tatuaje señalado por la chica en el reporte telefónico. Una y otra vez, en su oficina, Valencia leía la descripción:

“...Tiene un tatuaje de un tigre en el pecho...”

El caso iba y venía. Lo mejor era enterrarlo en una carpeta dentro de un archivero de metal como muchos otros. Ese no era el estilo de Valencia, quería llegar al fondo de esta situación. No hallaba la forma, aun dando vueltas a su asiento en el mismo lugar de su oficina, igual que el caso. Aguirre se mostró menos especulativo y solo pensó en dejar ir todo.

—Vamos amigo, tal vez.... Tal vez tenía un animal salvaje que se le escapó o... No sé, lo hizo él y escondió muy bien el arma.

—Sabes muy bien que nada de eso ocurrió y conoces perfectamente el procedimiento. No podemos descartar a nadie en esta situación.

—Y sigues leyendo el parte médico de una llamada telefónica de una niña nerviosa...



—Esta niña nerviosa dijo que tenía un tatuaje. ¿Quieres que niegue la primer declaración de la única persona que lo conocía de pies a cabeza?

—¿Y si el tatuaje era solo temporal?

—No lo era. De ser así hubiese señalado el cabello de color, los ojos de alguna tonalidad, alguna marca en la piel. No un tatuaje en el pecho... ¡Me lleva!

Arrojó todos los papeles al suelo, intentando comprender lo que sucedía aquella noche.

—Mejor deberíamos irnos a descansar. Mañana será otro día, te prometo que encontraremos una salida para esto. No cerraremos esta carpeta hasta que... No tengamos algo.

Arrojó los papeles al escritorio y salió por la puerta.

Valencia se quedó pensando unas horas más. No había nadie en casa que lo esperara, excepto su perro raza pastor alemán. Aun él esperaba que llegara con las manos llenas de comida más que a su presencia, así que no tenía nada ni nadie en aquella fría noche. La pared recibía la pelota una y otra vez. Que tan dura puede ser la soledad cuando juegas con la pared y esta misma te regresa la pelota. Sonó el teléfono. Inusual, pero alguien sabía que el detective solitario estaba en su oficina.

—Diga...

Silencio largo en la habitación. Alguien le explicó por el auricular largamente un suceso nocturno.

—Que nadie haga nada. Voy en camino. ¡No toquen nada! Llame a Aguirre, voy a necesitarlo urgentemente.

Tomó su abrigo y salió a tomar uno de los muchos autos de la policía. Halló uno libre y por fin se encaminó hacia la dirección que le dieron. Era un maldito detective, no necesitaba papel para memorizar la calle, las avenidas que tomar, el camino a seguir. Lo tenía en la mente mientras conducía. ¿Sería otro caso más en un solo día de aquel asesino?

Al llegar a la dirección, tal como había dicho, solo había un cerco policiaco en la casa. Los padres de la víctima, aterrados, yacían fuera, en espera de alguna respuesta. Vociferaciones, gritos, llantos, sirenas de las patrullas y de la ambulancia, sollozos, respiraciones profundas, algunas veloces; estaba acostumbrado a escuchar todo aquello. Tras una hermosa puerta de madera, en una casa donde habitaba gente adinerada, le esperaba el segundo caso del día. Nunca pensó en retirarse a dormir, pensó en resolver, si es que solía ser lo mismo, ambos casos. Entró a la casa. Sabía que fuera, todos lo miraban, tal vez, como una esperanza extra ante aquel suceso.

Ingresó sin miedo a la casa. Algunos oficiales ya estaban en la zona.

—¿Qué tenemos?

—Joven de al menos 17 años, cabello negro. Se encerró en su habitación y se escucharon algunos gritos hasta esto.

Y señaló el horror. Aquel cuerpo parecía intacto y hermoso si se le veía de frente. Más, uno de los oficiales al levantar ligeramente la cabeza, no había nada de soporte en el rostro de la chica. Exento de cráneo y por ende, de cerebro. Valencia se aterró al ver aquello. No conocía fuerza alguna que pudiese hacer aquella atrocidad.

—...Entre sus cosas, hallamos un diario. Tenemos que hablar con los familiares, ellos reportaron que esta noche su hija se comportó de forma muy extraña, se aisló de ellos, escucharon gritos ensordecedores dentro y no pudieron entrar a la habitación hasta que... los gritos cesaron.

—¿Dónde encontraron el diario?

—Ella lo tenía en sus brazos. Lo sostenía bastante fuerte. Como si algo quisiera rebatárselo de las manos. Tiene algunas contusiones y moretones en los brazos, propios de la fuerza que imprimió.

Valencia miró nuevamente al ángel ya sin vida, sin poder quitar de su mente, la imagen de aquella niña sin la parte craneal. Sus ojos no fingían la muerte, tampoco la vida. Pero fue lo único que le quedó.

—Necesito descansar unos minutos, esto ha sido demasiado por el día. Voy a estar en la habitación de al lado para examinar esto. Si llega Aguirre, que no me moleste por favor, debo hacer algunas notas. Entrevisten a la familia o vecinos, hallaremos el final esta noche. Aquí debe haber algo.

Salió y se encerró en la habitación de al lado. Cerró la ventana y consecuentemente la cortina de una pequeña ventana que había. Sin analizar, encontró que era un tipo estudio donde había ido a parar para su análisis profundo. Tomó el diario y lo puso en una pequeña mesa para propósito de estudio. Encendió las luces. Un pequeño armario, una silla, un ordenador sobre el escritorio de atrás y la mesita. Era un cuarto de estudio y nada más.

Se golpeó la cabeza repetidas veces. Trató de sacar la imagen. Las sirenas aun sonaban fuera, los gritos posiblemente de la madre que buscaba una explicación. Se sentó, algo incómodo, en la silla de la mesita y abrió el diario.

¿Qué buscaba?

Su ojo clínico lo hallaría al pasar las páginas.

Lo hizo bien, de atrás hacia adelante y entonces encontró lo que buscaba. Letras grandes, marcadas a rayones, pidiendo ayuda. Sangre en algunas hojas. Algunos pedazos de masa gris. El ataque perpetrado fue bastante intenso. Suspiró. Respiró. Sentía que las entrañas saldrían por su boca si no se calmaba. Abrió la ventana y los sonidos fuera se intensificaron.

Los reporteros se habían dado cita en el lugar. Gritaba fuertemente a sus compañeros que sacaran a la escoria del lugar, pero al parecer, nadie lo escuchaba.

Cerró nuevamente la ventana y siguió buscando a través de las páginas sanguinolentas y entintadas del diario. Retrocedió bastante, halló una caligrafía bien marcada, con tiempo y sentido; si, cuando la niña era cuerda y aún permanecía viva.

Adelantó un poco y comenzó a leer. Se estaba metiendo en la vida de una niña muerta. ¿Ese era su trabajo? Ya no lo sabía...

12 de Mayo de 20...

Querido diario:

Ya suena estúpido escribirte. ¡A quien chingados le importa! “Chingados”. ¿Nunca antes escribí palabrotas en tu cuerpo mi amigo? Bueno, creo que vas a irte acostumbrando. Eres muy importante para mi...

—¡Basura! ¡Sólo basura!

Iba a arrojar el diario a la próxima estupidez que encontrara escrita. Guardó la calma y continuó buscando. Aquel libro era un tanto extenso para una joven de 17 años aproximadamente.

14 de Junio de 2000000 y tantos.... Jijijijiji

Al fin amigo, ¡lo conseguí! ¿Sabes lo mejor? Me dio su dirección y teléfono. Solo tú y yo sabremos esto!!!!!!

—¡Más basura! Vamos niña, ¡debiste dejar un separador o algo!

No tardó en hallar una caligrafía hecha de manera veloz. Retrocedió algunas páginas o, días y entonces:

21 de Agosto de 20...

He vuelto a ver a ese chico. Hizo realidad cada una de las fantasías mentales que tenía. Pero también me mostró sus tatuajes. ¿Sabes una cosa? No es que me haya enamorado o algo así, solo es algo casual, sé el tipo de chico que es, uno de esos que busca encuentros de ocasión. Lo interesante fue ver cada uno de los tatuajes que tenía. Me dijo que ni en sus peores pesadillas tenía algo parecido. Me agradó bastante conocer una parte extraña de su vida y, a fin de cuentas, le pedí que me llevara a aquel sitio. Tendré que esperar tres largos días empezando hoy para poder visitar el lugar. Créeme, quisiera hacerme uno, todos en la escuela tienen uno, puedo pensar que hasta los nerds tienen uno de Yoda o Darth Vader, o tal vez hasta del logo de una empresa de cómputo. Mantenerlo oculto va a ser una tarea difícil, no quiero los sermones de mi madre, sé cómo se pondrá en cuanto lo vea y lo mal que la voy a pasar en lo que se acostumbra.

—Tres días—, se dijo para sí el detective Valencia en lo que volteaba la hoja para el día siguiente:

22 de Agosto de 20...

Un día más que se va, un día menos para el tatuaje. Es una cuenta regresiva extraña. Hoy no he visto a mi chico. Lo esperaré, no quiero presionar esto que tenemos, es bastante bueno y ocasionalmente excelente...

Pasó el diario hasta el día 25 el cual, su descripción era amplia:

25 de Agosto de 20...

Hoy ha sido el día. No sé por dónde empezar, ya que todo ha sido tan caótico desde la mañana hasta esta noche. El sudor todavía recorre mi piel. El tatuaje me lo hice en el brazo. Esto es algo que quiero que lean mis hijos si es que un día decido tenerlos y solo tú vas a enterarte de eso, mucho antes que cualquier otra persona... O libro en tu caso. Quedé de ver al chico en un callejón



cerca de la escuela, donde nadie pudiera vernos. Avanzamos hacia la avenida principal. Dimos muchas vueltas, ya que pasamos por el centro comercial tres veces. Cada vuelta, me preguntaba si es que me encontraba lista para lo que estaba a punto de hacer. Si una vuelta más ocurría, no estaría describiendo el magnífico y aterrador trabajo que ha hecho el tatuador.

Sucedido esto, entramos al centro comercial. He pasado muchas veces por ahí y nunca había visto una “tattoo store”. Así que me llevó al sótano. Llegamos a donde estaba una camioneta negra. Tuve miedo, pero él me sostuvo fuerte de la mano y avanzamos hacia la camioneta. Ascendimos y fuimos algo lejos de la ciudad.

Al llegar, hallamos un pueblo extraño y una carpa, como si fuese un circo, atravesando la intersección con la carretera. Ahí estaba el establecimiento.

“Sólo sueña”, me dijo y abrió la puerta de la camioneta.

“Te estaré esperando. Una última cosa... Sueña profundamente y lo tendrás”.

Entré al lugar. Estuve a punto de dejarlo por la parafernalia del sitio, pero ya estaba ahí. Además temía que de no hacerlo, el chico junto con los de la camioneta, me harían algo. El sitio tenía una pequeña recepción, un viejo mueble de cristal que mostraba un cúmulo distinto de piercings. Al lado, revistas de tatuajes. Sobre él, cráneos. Colgado en el techo, más cráneos. En las paredes, cráneos reducidos y máscaras de tribus antiguas. En el fondo, una chica se iba acercando a recepción. Tenía el cabello blanco y usaba unos pupilentes amarillos, que sobresalían de la fantasía. Parecían sus ojos reales.

“En unos momentos será tu turno”. Aquella voz salió de alguna parte, pero no de ella, como si hubiese entrado en mi cabeza y repetido la frase una y otra vez.

De fondo, una pequeña carpa iluminada con luces rojizas y azules, el tatuador trabajaba. El hombre, sobre la camilla, porque era una camilla del servicio médico donde tatuaban, se le veía completamente tranquilo, como en un sueño profundo mientras el hombre trabajaba en su arte.

“Sólo sueña”, recordé. Y eso sucedió, empecé a soñar y a quedarme dormida. Hacía calor en la carpa y...

Bueno, desperté en la camioneta con el chico y los secuaces de negro.

“Te quedó excelente. ¡Mira que obra!”.

Me miré el brazo y algo asustada por lo ocurrido, tuve que guardarme los sentimientos mientras el chico hablaba mucho. No recuerdo ni una palabra de lo que dijo; repetía constantemente “Alimenta la tinta” y no se todavía que significa. Imagino que será untarme crema sobre el brazo para que esta hermosura no se reseque o pierda el color.

Mi tatuaje es un monstruo con el que soñé desde hace tres días; marino, humanoide, con escamas verdeazules, emergiendo del mar. Su rostro, triangular y su boca conspicua, abriendo sus fauces con enormes y afilados colmillos. Su ojo, el único que puedo verle debido a su perfil, es enorme y blanquizado, como los que tienen los monstruos marinos de las zonas abisales de los océanos. No ve, intuye donde está la salida y va hacia ella, totalmente decidido.

Alimentaré la tinta antes que mis padres lo vean. Usaré algunas playeras de manga larga para evitar que lo vean y pierdan el juicio. Estoy feliz diario. He hecho algo de lo que me siento orgullosa.

26 de Agosto de 20...

He soñado con este monstruo otra vez. Nada hacia mí. Desconozco mi posición en el mar, pero soy su víctima. Puedo sentir como se acerca y abre sus fauces malignas. Despierto antes de que llegue. Me aterroriza un poco la idea. Iré a ponerme crema, mis padres ya durmieron y no quiero perderlo.

Sé que no debí de escribir esto hasta mañana... El tatuaje se ha movido de lugar. Estoy segura. Llamaré al chico. No, mejor no; pienso calmarme y dejar que esto se vaya a la mierda. Estoy nerviosa porque pueden descubrirme y hacer un escándalo por un trabajo en mi piel. Voy a dormir. No, antes la crema. Sí, eso es...

27 de Agosto de 20...

Segura estoy, segura... He soñado otra vez con este ser y me persigue a todas partes. He llamado al chico y no puedo encontrarlo por ninguna parte. Iré a buscarlo a su casa. “Alimenta la tinta”, no lo entiendo. Y estoy segura que este tatuaje se mueve día con día. No es mucho, más lo hace. Tomaré pastillas para dormir tranquila. Y la crema, si, la crema. No veo que se decolore... Hay que alimentar la tinta. ¿No?

El sonido de la puerta exasperó a Valencia.

—¿Quién?!

—Becerril. Aguirre pregunta por usted ahí abajo detective. ¿Está todo bien?

—¡Estoy realizando una investigación! ¡No quiero que nadie me moleste!

—Entendido detective. ¿Le traigo algo?

—¡No quiero nada! ¡Sólo váyase!

Valencia retomó la lectura, secándose el sudor de la frente.

28 de Agosto de 20...

Oficialmente estoy asustada... Esta cosa se ha movido y me mira. No soñé con él, fue tanto el poder del somnífero que no llegué a las primeras horas de clase. Debo tomar un descanso mayor. Hoy no tomaré somníferos, intentaré no pensar en el tatuaje. Esto es una pesadilla real. Y no voy a decirle a mis padres, será una catástrofe.

29 de Agosto de 20...

Reaparece el animal acuático en mis sueños. El tatuaje ha vuelto a su sitio. “Alimenta la tinta”. No es la crema. Debo soñar con él. Hacerlo que navegue en mi mente. ¿Será? No entiendo nada. Y no encuentro al chico. Muy aparte de requerir una explicación, tengo ganas de tener relaciones sexuales con él. Extraño tanto que me toque. Quiero que me toque... ¡Quiero que lo haga!

2 de Septiembre de 20...

No faltan páginas diario, tampoco he querido molestar tus hojas con mis quejidos diarios. Me empiezo a volver loca... No entiendo nada. La bestia me devora en pesadillas. Los días que no le permito hacerlo, días en que tomo somníferos o no duermo, siento como se mueve entre mi piel y carcome los hilos de mis músculos, retorciéndose lentamente dentro. Quiero arrancármelo, pero es tan bello. Tal vez eso significa “Alimenta la tinta”. Diría mejor “Alimenta la bestia”.

7 de Septiembre de 20...

5 largos días diario. ¡5! Escribo con número porque me estoy volviendo loca. Ya no es un simple sueño, ya lo escucho. Puede aletear tan fuerte que el sonido que hace al partir el agua es tan perceptible. Repta hacia donde me encuentre, en la escuela, el comedor, el camino hacia el autobús, en el subterráneo. ¡Esto no es real! El tatuaje no se ha movido. Esta cosa me está devorando en sueños y en la realidad. ¡Quiere volverme loca! No pienso dormir, esta noche tengo mucha tarea y no pienso caer.

Nuevamente la puerta sonó desde fuera. El sonido de la trifulca en las calles era mayor.

—¡Valencia! ¡Soy Aguirre! ¡Abre hermano, ¿qué carajo haces ahí dentro?!

—Investigando... Investigo... Este caso es tan... Tan... ¡No me molestes Aguirre! ¡Saca a la prensa de aquí! ¡Saca a todo el mundo! ¡Sácalos a todos!

—Derribaremos la puerta si es necesario.

—Dame unos minutos y te prometo que saldré.

—Está bien. La situación se está tornando tensa y te necesitamos. No sé qué demonios estás haciendo ahí encerrado, nos ayudas más afuera que leyendo dentro.

—¿Cómo sabes que estoy leyendo?

—El chico que llegó primero, ¿Matos?, ¿Mateos? ¿Matosas?, ¡qué sé yo!. Nos dijo que tenías un diario en tu poder y te habías encerrado en el baño a leerlo. Ojalá no sea pornografía.

Aguirre soltó una leve risotada.

—No tardes, deja descansar al amigo un rato, iremos por unas chicas si quieres, pero no hay que recurrir a esto.

—¡Cállate que salgo en un momento!

Valencia tembló.

—¿El... baño?...

17 de Septiembre de 20...

Es inexplicable. No puedo contenerlo... Es demasiado. Un día me traga en sueños. Se arrastra hacia mí en la escuela. Toca la puerta de mi habitación antes que duerma. Si no duermo, a las 10:05 ya está en su apogeo, moviéndose. Lo he visto. He grabado con mi celular el suceso. ¿Y sabes qué hallé? ¡No veo nada en el video! ¡Nada! ¡¿Y sabes lo qué es eso?! No... No sé, me estoy trastornando. Quiero arrancarme el brazo. No puedo... No puedo hacerlo... ¿Y si esto no existe?



Tal vez... ¿Sabes? Tal vez nada sea real. Voy a dormir otra vez y trataré de soñar cosas lindas, como antes, con mi chico, al cual no encuentro... Le extraño. Quiero que me abrace alguien. Te abrazaré si no te molesta...

18 de Sept...

Basta de fechas... Todo igual. No sueño más que con esa bestia acuática. Viene por mí todas las noches. 10:05 se mueve entre mi piel si no me duermo. Ni un minuto más ni uno menos. Trato de grabarlo y es imposible. Es más, ni siquiera se ve el tatuaje en el video. Algo sucede y ya no sé qué hacer.

21, 23, 24, 25...

Y sigo contando los días querido diario... No aguanto esto...

3 de Octubre...

¡EL MES DEL HORROR ESTÁ CERCA Y ESTA COSA NO SE VA! ¡NO SE VE! ¡NADIE SABE LO QUE ES! Lo han visto varios, pero nadie ve cuando se mueve. Han preguntado dónde me lo hicieron. ¿Estaría dispuesta a condenar a alguien más?

4 de Octubre...

¡He visto a mi chico! Y... ¡PUTA MADRE! ¡NO ME RECONOCIÓ! Sus malditos gorilas me alejaron de él. Le hablé del tatuaje, se lo mostré. Sus ojos brillaron, como nuestra primera vez. Me dijo: “¿lo estás alimentando?”; y yo le dije: “claro y me carcome el sueño”; y él me dijo: “es perfecto vas por buen camino”; y yo le dije: “pero ya no puedo descansar”; y él me dijo: “es el precio de un bello tatuaje que tanto anhelaste”; y yo le dije: “no lo anhelé”; y él me dijo: “apuesto que sí”. Y recordé que el día anterior me obsesioné tanto al ver una película del monstruo de la Laguna Verde... Yo cree mi pesadilla...

13 de Octu...

¡BRE! ¡ESTA MALDITA COSA SUBE Y SUBE HASTA MI CABEZA! ¡EN MI SUEÑO ESO SE COME! Y CADA NOCHE COME Y COME MÁS D EMI Y SI NO DUERMO SE MUEVE HASTA MI CUELLO Y SUBE POR LA NUCA Y LUEGO...

25 de Octubre...

Ya casi es noche de brujas... Estoy tranquila. No he dormido en mucho tiempo. Y cuando lo hago tomo los malditos somníferos. La bestia se ha ido y el tatuaje también. Ya no lo siento... Creo que me he librado de él.

26...

¡ESTÁ EN MI CABEZA! ¡ESTÁ EN MI PUTA CABEZA! ¡NO PUEDO SACARLO! ¡SIENTO COMO NADA ENTRE MI CEREBRO Y MI CRANEO, BUSCANDO EL PUNTO MÁS DEBIL! He tomado toda clase de pastillas y nada funciona. ¡QUIERO SOÑARTE DE NUEVO! ¡VUELVE A MI BRAZO! ¡SOÑARÉ ESTA NOCHE! ¡VEN! ¡TE VOY A DAR DE COMER...

7 Nov...

Me he cansado de escribir... Me he cansado de contar... Me he cansado de tomar pastillas.... Me he cansado de soñar... Me he cansado... de vivir...

12 Noviembre

Día final. Siento como se come mi cabeza. ¿Saben? Lo hace por las noches. Empieza a las 10:05... ¡Y NO TIENE PARA CUANDO ACABAR! ¡MÁTAME YA!

16 de Noviembre.

UNA TRIFULCA HORRIBLE FUERA. ESCRIBO RAYONES. AYUDENME. GRACIAS PAPA. PERDONA MAMA. EL MONSTRUO ME COME. SE COME MI MENTE. ESTALLARÉ PRONTO. ABRAZARE EL DIARIO, UNICO AMIGO Y CONFIDENTE. NO VAYAN CON EL CHICO DE LOS TATUAJES ARCANOS. NO VAYAN A LA CARPA DE LAS AFUERAS DE LA CIUDAD. BUSQUENLOS Y MATENLOS. ELLOS HAN VUELTO. ELLOS ESTAN... E... E.....

Y tras esto, una explosión de sangre sobre aquella hoja.

Valencia, aterrado, con mano trémula, dejó caer el diario. Lloró amargamente. Fuera, sus compañeros golpeaban la puerta para que saliera. Ya no eran golpes leves, estaban pateando la puerta para abrirla.

En efecto, el sitio al que había entrado era el baño de la casa de la chica. Lo que vio, antes de entrar, fue la vieja habitación de su pequeña hija fallecida hace 2 años. Un joven, meses después del funeral, le otorgó un servicio de tatuajes. Se tatuó el rostro de su hija en la espalda, junto con su nombre.

La escuchaba cada noche. No dormía, no quería verla una y otra vez arrancándole la piel. Miró su espalda. Era hora...

La puerta se abrió de golpe. Aguirre pudo verlo. La espalda del detective se arqueó, para luego ceder ante una presión fantasmal. El sonido estruendoso de los huesos rompiéndose y de cada ligamento abriendo paso al mal interno era inaudiblemente aterrador. Valencia cayó al suelo, gritando de dolor, más allá de este mundo. La explosión siguió a esto. Los gritos se acabaron. Sangre por todas partes. Lo que quedó de Valencia, se dejó caer en el suelo del baño. Hallaron el diario cerca de su mano. Más, en ninguno de los casos ocurridos, hallaron los tatuajes descritos.

# CONOCÍ UNA ESTRELLA

ROCÍO FERNANDA TAPIA ARRIAGA MATA

No recuerdo cómo nací o cómo llegue hasta aquí, sólo recuerdo estar sola en medio de la oscuridad, pero no duró mucho porque conocí una estrella. Antes de que la estrella llegará. Sentía frío, quería llorar, me estaban dando muchas cosquillas dolorosas en la piel, el rosado de mí corto cabello comenzó a teñirse de gruesas líneas blancas y mí garganta fue la primera en quebrarse.

Una chica de estatura promedio con grandes ojos morados estaba sentada en un meteorito. Observando desde la distancia un agujero negro sin que este le pudiera hacer algo, le divertía como el pequeño agujero absorbía cometas y rocas grandes que pasan junto a él. Lo único que le dolía es que se llevará a las estrellas, pero por alguna razón creía que no debía meterse con esas cosas. Una vez succionada la primera estrella, ella se fue de ahí.

Parecían que los pies de la chica patinaban sobre la nada, paseaba y paseaba por el largo espacio hasta que encontraba un lugar donde reposar o algo divertido que hacer. A veces tardaba mucho en descubrir algo entretenido, pero el tiempo no la afectaba, no sabía distinguir entre una hora o un mes, no pesaba en eso. Tenía momentos de reflexión, quería recordar lo que fuera, ya que de que algún modo presentía que no era normal y surgían tantas preguntas sin respuestas que poco a poco olvidó que era duda y que era verdad.

Durante el tiempo en el que patinaba vio un hombre a lo lejos, no podía distinguir lo que hacía así que se acercó con cautela. Permaneció atrás de un meteorito para que no la viera, era extraño, había visto hombres antes, pero siempre viajaban en raros artefactos gigantescos

de un material que ella desconocía. Este sujeto permanecía de pie sin algún objeto debajo de él, tomó aire y dijo algo en un dialecto que la chica no entendió, al instante una lanza con pequeñas luces azules apareció frente a él y comenzó a gritar mientras hacía ejercicios con el instrumento. La muchacha lo miraba impactada. Cuando terminó el arma desapareció. El asombró que le causó a la chica fue tanto que dio un respingón.

—Sé que te escondes, sal —le indicó el hombre con tono serio.

Dudo un momento en acercarse, pero presentía algo bueno de esta situación. Aun así se aproximó con cautela. Al momento de verla bien, abrió los ojos tanto como pudo y quedó paralizado.

—¿De dónde saliste?

Al escuchar eso, ella se cohibió y se hizo un poco para atrás.

—Lamento mi descortesía. Lo que quise decir es: ¿Quién eres? —no hubo respuesta alguna—. Entiendo... Mi nombre es Zo Yanon, soy un orador, guerrero y monje. Entrenó la magia estelar. ¿Y tú eres?



La chica no dijo nada, se quedó parada agarrando sus manos. Nunca había pensado en su nombre ¿Tendría alguno? De pronto vino a ella el recuerdo de la estrella intentando decirle algo. Til, pensó en alto.

—Así que Til —le contestó con una sonrisa serena—. Suena bien.

Til quedó impactada al escucharlo, había intentado hablar con los hombres antes, pero parecía invisible y por más que gritaran, nadie la oía, sentía que era culpa de esos artefactos en donde iban, pero de vez en cuando alguno salía de sus máquinas para mirarlas por fuera con extraños trajes y aun así no la escuchaban. Puedes entenderme, pensó en alto.

—Sí, hablas la lengua más antigua de todas, la de las estrellas.

Al escuchar esto, ambos se quedaron callados por un momento. Zo no podía creer que aún existiera alguien de las leyendas, miró detenidamente su cabello rosa con rayos blancos que le llegaba hasta los pies. Ese es el cabello de los Bituol, pero hay algo diferente pensó. Mientras ella observaba el pantalón holgado de Zo y una camisa del mismo material que sólo le cubría el pecho, ambos de color azul, sus fornidos brazos y su corta barba que le cubría medio el rostro.

—¿Puedo preguntar? ¿Cómo llegaste aquí?

Aunque no tenía ganas de hablar sobre eso, ella le contó el recuerdo más lejano que tenía. Él se quedó sereno analizando lo que escuchó. Al terminar la historia cerró los ojos un momento, Til no sabía que estaba pasando, lo miró atentamente, en su brazo vio líneas y estrellas dibujadas con un dedo se acercó a tocarlo, pero lo atravesó. Se asustó, pues nunca le había pasado.

Al parecer la estrella no llegó a tiempo, pensó Zo.

—Una estrella te otorgó su deseo. Intentó salvarte y logró rescatar lo que pudo. Es por esa razón que no puedes tocarme, solo puedes tocar cosas del plano estelar.

Til no decía nada miró extrañada al guerrero.

Zo suspiró —Es difícil de explicar con palabras, ven sígueme.

No estaba segura si era una buena idea, pero con él había averiguado algo más que su nombre. Estaba decidida a entender todo, lo miró directamente y afirmó con la cabeza.

Zo sonrió al ver la seguridad en su mirada y comenzó a moverse. Pobre, perdió su forma física y su voz.

Llegaron a un lugar con estrellas azules abundaban tanto que no podía ver espaciosos huecos oscuros, parecía lluvia. El guerrero junto sus manos en forma de triángulo y volvió a decir algo en el dialecto extraño que Til no comprendía. Frente a ellos apareció una construcción con las mismas luces azules que tenía la lanza. Poseía cuatro materiales lisos a los lados de color café, arriba la cubrían dos de los mismos materiales en forma vertical. Así la dirección donde miraba Til se encontraba un gran hueco y debajo de este había un material diferente, eran varios picos verdes. Estaba boquiabierta.

—Está hecha de una combinación extraña entre objetos comunes y magia estelar.

Supongo que podrás entrar —le hizo un gesto con la mano—. Adelante.

No sabía describir lo que veía adentro, había objetos que nunca había visto por todas partes, pero lo que más le llamó la atención eran grandes dibujos con estrellas y hombres.

—Veo que encontrarte las pinturas que te quería mostrar, tal vez te ayuden a comprender mejor —se acercó a una con grandes estrellas y personas debajo de estas—. Hubo una época de caos, los planetas morían muy rápido y las personas estaban desesperadas. Imploraban al cielo que los salvará, los ayudará. No hubo respuesta inmediata, pero un día llegaron las estrellas. Les hablaron a los hombres y les dijeron que podían salvarlos, a cambio ellas morirían. No les importaba morir, ya que las estrellas son los seres más puros que existen y siempre darían la vida por alguien más. Esto fue llamado: El deseo de las estrellas.

Se acercaron a otra pintura, esta tenía tonos más oscuros y las personas estaban sobre las estrellas, parecían lastimarlas.

—Pero los hombres descubrieron que si robaban la energía de las estrellas podrían realizar cualquier deseo que quisieran. Comenzaron a robarlas a matarlas y extraerles cada gota de magia hasta que se volvían polvo. Aterradas huyeron al único lugar donde el hombre no las encontraría y decidieron no volver a conceder deseos.

La siguiente pintura era de unos sujetos vestidos de rojo comandando ejércitos hacía nuevos planetas.

—Un grupo de personas llamadas Los ayudantes, iban de planeta en planeta buscando a los que ellos pensaron que se habían robado sus estrellas. Destruyeron razas enteras, hasta que varias personas se unieron para acabar con ellos y la guerra comenzó, Los ayudantes perdieron. Algunos se rindieron otros no.

El último cuadro era de un hombre que vestía el mismo traje de Zo con las manos entrelazadas en una extraña posición y letras debajo de él.

—Finalmente nació una nueva raza Los oradores, dedicados arreglar los errores de Los ayudantes. Pasó mucho tiempo, pero volvieron a encontrar a las estrellas y descubrieron que había una manera de ocupar la energía que ellas emitían sin lastimarlas —leyó las letras de la descripción—. Sólo cuando tu cuerpo sea uno con el espacio podrás materializar deseos por medio de la oración. La magia de las estrellas es limitada, mientras haya más estrellas más grande será el objeto que pueda crear. Esta casa es una excepción, me tomo años perfeccionar la técnica de combinar objetos y energía, pero he aquí.

Til estaba petrificada por lo que acababa de escuchar. Una estrella la había considerado digna y no lo podía creer, ¿pero que tenía ella de especial? Intentó ignorar esa pregunta y se dirigió al orador. ¿Qué otras cosas puedes hacer?, pensó en alto.

—Como dije la magia es limitada, además de materializar cosas que imagine, puedo hacerme flotar en el espacio con platillos en los pies, creo una capa de oxígeno alrededor de mí y se mirar en los recuerdos de las estrellas —alzó su mano frente a la chica—. ¿Puedo?

Ella asintió lentamente. Zo volvió a decir palabras que Til no comprendía, pero esas sonaban diferentes a las anteriores. Se quedó un largo rato de pie, de pronto alzó su cara, abrió sus ojos bruscamente y una lagrima recorrió su mejilla.

—Cuando era bebé. Su piel comenzó a desprenderse lentamente —susurro.

¿Qué dijiste?, pensó en alto.

Con agilidad se limpió la lágrima y le respondió

—Nada. Aunque parezcas de unos veinte, tienes miles de años.

¿Cómo logras entenderme? Ya había intentado hablar con gente antes, pero nadie me escuchaba, pensó en alto, Til.

—Como te lo expliqué... antes las estrellas se comunican con las personas, pero porque ellas se hacían escuchar. Cuando querían decir algo no lo decían solo para sus adentros. Como en el momento en el que dijiste tu nombre, no querías sólo decirlo para ti, querías que yo lo escuchará. Básicamente así funciona.

Til se quedó pensativa, sintió un vacío en su interior, no podía creer que después de tanto tiempo se quedaría sin preguntas. Comenzó a jugar con la esquina de un cuadro hasta que lo tiró, iba darle en la cabeza, pero Zo lo agarró.

—¡Cuidado! Tal vez los objetos normales no te hagan nada, pero recuerda que son mitad estelares —Colocó la pintura en su lugar—. Lo sabes, esa marca en tu brazo lo demuestra.

Tocó suavemente la marca de su brazo izquierdo, parecía una gran cicatriz, la había quemado la cola de un cometa. Desde entonces temía acercárseles. Como ya no encontraba que decir decidió salir de ahí.

—¡Espera! —le gritó Zo—. No te estoy corriendo, puedes quedarte el tiempo que quieras. No soy una persona muy entretenida, pero creo que soy mejor que un asteroide.

Til sonrió, pero no quiso aceptar de inmediato así que le dijo que lo pensaría. En los días que ella estaba ahí le gustaba curiosear todo lo que veía y le hacía a Zo tantas preguntas como podía. Él le explicó sobre la casa, el pasto, las costumbres humanas, le enseñó a leer cosas sencillas sobre objetos que ella desconocía, aprendía muy rápido. Un día él tenía que salir, le ofreció a Til que lo acompañara, pero prefirió quedarse, no entendió porque, pero le gustaba el lugar.

Cuando se marchó, Til volvió a explorar el lugar, aunque ya lo conocía prácticamente todo, su baño, sus cuartos, la cocina y la pequeña biblioteca donde Zo le enseñó a leer. Cansada de

curiosear se acostó en la sala principal, miraba los dibujos en el techo, se parecían mucho a las estrellas que el orador tenía dibujadas en el brazo. Se quedó un largo rato contemplándolas, de pronto notó algo extraño en una que tenía una figura un poco más abultada que las demás y se acercó flotando para tocarla. En el momento que la tocó una puertita se abrió. Inmediatamente se acercó a revisar que había dentro y encontró una gran caja con muchos papeles. La bajó al suelo, se sentó y comenzó a leerlos. La historia de la humanidad. Tenía por título

Había pasado un rato ahí sentada con la mirada sombría, ya había terminado de leer y escuchó cuando Zo entró.

— Til mirá... —el orador quedó paralizado al ver las lágrimas de Til que no dejaban de salir, miró los papeles frente a ella—. Oh, ya lo sabes... te quería decir, pero esperaba estar equivocado porque los Bituol son una raza prospera, ahora. Sin embargo es verdad, mis ancestros destruyeron tu raza... es por esa razón que te encontrabas sola en el espacio. Pero si me dejas...

Antes de que Zo terminará su frase, Til salió corriendo. Él intentó detenerla, pero lo atravesó y se quedó quieto mirando cómo se alejaba. Golpeó el marco de la puerta y no se movió. No es momento para sentir lastima, tengo que explicarle, al menos tengo que hacer eso, pensó y salió a buscarla.

Ella no se fue muy lejos de ahí, solo quería un lugar tranquilo donde pudiera llorar, no había pasado mucho, pero la soledad del espacio la así sentir rara y eso la entristeció aún más. De pronto un pequeño cometo pasó rápidamente junto a ella, Til volteó rápido a verlo, se asustó. Pasó otro y otro, miró con detenimiento la zona y recordó que era una de las que más evitaba,

pues pasaban miles de cometas por ahí. Volteó así atrás y pudo ver como uno más grande se acercaba, a duras penas se alcanzó a mover, pero sentía su cuerpo muy pesado. El siguiente no lo esquivaría tan fácil. No sabía qué hacer y mientras más tiempo pasaba ahí, más veía el fin.

—¡Tiil! —gritó una voz familiar desde lejos.

Ella miró como Zo se puso delante de ella con una espada estelar en sus manos.

—Ponte detrás de mí, saldremos de aquí —ella asintió a la vez que el cortaba los cometas que se cruzaban en su caminó y le dijo con vigor—. Lamento ser sucesor de Los ayudante. Creíamos que si arreglábamos todo lo que habían hecho nuestros ancestros, las estrellas nos perdonarían... pero sé que tu vida no se puede arreglar. Perdiste todo y si una estrella no te pudo ayudar, yo... yo haría menos.

Salieron de la zona de cometas, Zo inclinó la cabeza hacia abajo —perdóname.

Til se paró junto al orador e hizo que esta la mirará de frente a la cara. No estoy molesta por tus ancestros, leí la historia completa. Los que se rindieron no buscaban el perdón de las estrellas, buscaban dar felicidad a las personas. Y tú eres igual, lo leí en tus notas, resaltabas lo bueno y lo justo. Y lo que te molestaba lo ponías marcabas con una enorme tache a un lado. No te interesa el poder y el perdón, solo buscas ayudar y la prosperidad en la humanidad... Lo que me molestó es que miré que los humanos morían... yo, yo no quiero estar sola.

Zo hizo una sonrisa de oreja a oreja —Pero si las estrellas también mueren.

Pero no tan rápido como los hombres, pensó Til en alto.

El guerrero suspiró — Mira, no te puedo prometer vivir tanto como tú, pero si te prometo no abandonarte hasta el día en el que muera. Tal vez hagan menos pesada tu vida cuando me recuerdes. De hecho... no haz respondió a mi propuesta ¿Te gustaría un poco de compañía? Por primera vez el cabello de Til tomó un brillo diferente y de inmediato afirmó con la cabeza.

No recuerdo cómo nací o cómo llegue hasta aquí, sólo recuerdo estar sola en medio de la oscuridad, pero no duró mucho porque conocí una estrella.



# LA CANCIÓN DE URANIA

MARÍA FUENTES GUEVARA

Zane ajustó la frecuencia de su auricular, pero sin importar lo que hiciera, lo único que escuchaba era estática. Tensó los labios y comenzó a intentar mejorar el alcance de la señal, sus dedos se movieron con rapidez sobre la pantalla de su teclado, pero sin importar cuántos códigos ingresara, cuántas veces potenciara el alcance de la transmisión, lo único que escuchaba era ese vacío molesto.

—¿Sigues sin noticias de Cowan y Nash? — la capitana Sivan apareció a su lado, inclinándose sobre la mesa de control, su cabello púrpura oscilando frente a su cara.

—Sólo escucho estática — Zane negó con la cabeza y se retiró el auricular, ya estaba harto de ese sonido.— Creo que es buen momento de mandar a alguien por ellos.

—Puede ser... —la capitana se pasó las manos por el cabello y frunció los labios.— Esperemos diez minutos más, quizá el asenium está causando interferencia. Habíamos previsto que esa roca iba a tener mucho.

Zane iba a responder, pero la capitana se fue antes de que pudiera hacerlo. El hombre alzó la mirada y la fijó en el observador de la nave. Más allá de la acostumbrada negrura del espacio, se hallaba una franja que despedía una luz que le recordaba a las pastillas de menta que tanto le gustaba masticar a Elora. *Seguro ella pensó lo mismo*, se dijo Zane. Sus dedos volvieron a moverse de manera instintiva por el teclado, esta vez enfocando más la franja de luz, haciendo la imagen cada vez más grande hasta que fue capaz de distinguir las grandes rocas con destellos verdosos que flotaban. *Sabía que teníamos que haber comprado la actualización. Así habría sido mucho más sencillo verlos desde aquí en lugar de estarnos preocupando.*

Ni siquiera con el mayor aumento del que su sistema era capaz, podía ver el pequeño vehículo de expedición, sólo distinguía la silueta. Volvió a su teclado y accedió a los reportes del vehículo, por si acaso Elora o Kendrick habían dejado algún mensaje de ayuda, pero no había nada. También aprovechó para inspeccionar el sistema, pero este funcionaba perfectamente.

—¿Por qué se tardarán tanto? — se preguntó por lo bajo.

Normalmente las expediciones por asenium no tardaban más de un par de horas, a veces incluso los exploradores se tardaban más en ponerse el traje y hacer el camino hacia las rocas, que lo que se tardaban en colocar las máquinas y extraer todo el asenium que podían. *Algo no está bien*. Quizá era su lado más paranoico, ese vestigio de contrabandista que aún cargaba en su interior; había pasado años huyendo del Congreso, recolectando y vendiendo asenium antes de que las naves oficiales pudieran atraparlo, así había sido hasta... *Hasta que eso pasó*. Respiró hondo. En momentos así era cuando tenía que recordarse que había abandonado esa vida, que ahora su trabajo era legal, por la Estrella, hasta iba a bordo de una nave del Congreso, no tenía que preocuparse. Sin embargo, lo hacía.

Elora y Kendrick se habían ido hace cuatro horas, la última comunicación que habían establecido con ellos los situaba en una de las rocas con asenium, habían dicho que iban a empezar con la extracción y que se reportarían en cuanto abordaran su vehículo. Pero nunca se reportaron.

Zane volvió a colocarse el auricular, esta vez intentando alcanzar la señal del vehículo, lo único que escuchó fue estática hasta que algo nuevo tomó su lugar. Era una voz, una voz que se deslizaba en largas notas, no parecía femenina, pero tampoco masculina; era como si fuera capaz de producir todos los tonos al mismo tiempo. Zane frunció el ceño y aumentó el volumen.

—Capitana. — Zane habló más fuerte de lo que había pensado. La mujer apareció casi de inmediato a su lado —. Encontré algo raro.

—¿A qué te refieres con raro?

Zane activó el auricular que la capitana llevaba puesto, haciendo que la voz también fuera escuchada por ella. Los ojos de la capitana lo miraron interrogantes durante unos segundos, pero luego bajó la vista al suelo, parecía concentrada en lo que escuchaba.

—¿De dónde proviene esto?

—Del vehículo de Cowan, capitana — Zane habló en un volumen moderado. La voz aún sonaba en su auricular, pero poco a poco le dejó de sonar como una voz, sino más bien como una...

—¿Una canción? — la capitana desactivó su auricular, su ceño seguía fruncido, esta vez lo miraba con severidad —. Más te vale que no sea una broma, Dobson.

—Jamás bromearía con las vidas de Elora y Kendrick, capitana — Zane decidió sacudirse la ofensa con un movimiento de cabeza.

—Hay que analizarlo — la capitana Sivan levantó su brazo, presionó un botón de su muñequera y se lo acercó a los labios —. Magnusson, ¿estás ahí?

—Sí, capitana — una voz masculina salió desde la bocina.

—Dobson te mandará una transmisión y necesito que la analices.

—Cuenta con ello, capitana.

Tras una mirada plateada de la mujer, Zane conectó la transmisión con las bocinas de la nave; se quitó el auricular al tiempo en que las extrañas voces resonaban, cada miembro de la tripulación detuvo sus actividades, de pronto ya no se escuchó nada que no fueran las voces. Zane se concentró en ellas, cerró los ojos, y fue como si pudiera visualizar algo más, algo que intentaba salir del fondo de su mente, una especie de recuerdo a pasto mojado y a moras frescas, una sensación de calidez suave, una sonrisa blanca perfilada por labios rojos...

—¡Quiten esa canción! — la voz de Magnusson provocó que todos dieran un respingo — ¡Quiten esa maldita cosa! ¡Ahora!

Zane abrió los ojos justo en el momento en que la mano de Oren Magnusson se estampó contra su teclado, cortando la transmisión. Zane se sorprendió al notarlo sudoroso, con los ojos azules bien abiertos y con la piel pálida, una vena en su sien palpitaba levemente; pero se sorprendió aún más al notar que él mismo no se hallaba en su silla, por alguna razón había caminado hasta casi llegar al pasillo que conectaba a la nave. *Pero, ¿cómo...?*

Se quedó viendo a Magnusson, que tecleaba con furia el código de rastreo de la señal, sus labios se movían rápidamente sin emitir sonido alguno; los ojos del hombre iban del teclado al observador de la nave, y luego hacia la muñeca de la capitana Sivan.

—Magnusson, ¿qué estás haciendo? — la voz de la capitana se alzó con severidad.

—No... no... no les creí... deberíamos... sí... eso... tenemos... tenemos que salir de aquí, capitana.... antes de que lleguen.... antes de que sea tarde.

—Tarde, ¿para qué?

—Para salvarnos.

—¿Qué te pasa, Oren? — Zane se acercó a pasos largos, puso una mano sobre el hombro del traductor y notó que temblaba —, ¿te sientes bien?

—No, no estoy bien. Y ninguno lo va a estar si no nos vamos ahora.

—No podemos irnos sin Elora y Kendrick — dijo Cornell apareciendo debido a la discusión. Se cruzó de hombros, estaba arremangado y los tatuajes negros e intrincados de sus brazos eran visibles. Su mirada intentaba no ser dura como la de la capitana.

—Están muertos.

—¿Qué? — la capitana lo tomó bruscamente del brazo, apartándolo del amistoso agarre de Zane —. ¿Por qué dices eso?

—No saben... Ninguno de ustedes sabe... Nadie sabe lo que vendrá si nos quedamos.

—Habla claro o te encerraré en tu camarote, Magnusson.

El hombre se lamió los labios e intentó respirar. Miró una vez más la muñeca de la capitana, su brazo apresaba con fuerza el suyo. Zane jamás lo había visto tan agitado, claro, era un hombre un poco raro, pero casi todos los traductores lo eran; sin embargo, Oren casi nunca reaccionaba con otra cosa que no fuera una ceja arqueada o un asentimiento, verlo así... no tenía sentido. Oren asintió muchas veces con la cabeza, la capitana lo soltó y el hombre se abrazó a sí mismo casi sin querer.

—Los traductores escuchamos muchas historias... — comenzó a decir, su voz sonaba temblorosa, y sus ojos no dejaban de ver por el observador — conozco veintitrés lenguas, he hablado con muchas personas, con muchas razas de muchos planetas y sistemas... A veces cuentan historias...

—Ve más rápido, Magnusson... por favor — la capitana no era conocida por su paciencia — ¿Intentas decir que sabes lo que dice la canción?

—No... no, no... esa lengua... yo no... — Respiró hondo — pero sé lo que significa. Destrucción. Capitana, si aprecia la vida del resto de la tripulación, se olvidará de Elora y Kendrick y del asenium y nos dará la orden de regresar con el Congreso.

El silencio que siguió estaba cargado de tensión. La capitana miraba a Oren, su seño más fruncido que nunca. Seguramente pensaba lo mismo que Zane, que alguien como Oren no reaccionaría de esa forma de no ser porque estuvieran en un grave peligro, pero, ¿todo eso por una canción? No tenía sentido.

—Estás demente — Cornell fue el primero en hablar, miraba a Oren como si jamás lo hubiera visto antes. Negó con la cabeza —. No podemos dejarlos.

—Ya están muertos.

—Deja de decir eso, Magnusson — la capitana cortó la discusión antes de que pudiera crecer. Se giró rápidamente hacia Cornell —. Ponte un traje y toma el otro vehículo, necesito que vayas a asegurarte de que Cowan y Nash estén bien.

—Sí, capitana.

Cornell caminó a paso decidido, sin apartar la mirada de Oren hasta que estuvo a la vuelta del pasillo. Zane miró al traductor, ahora se tomaba de las manos y jugueteaba con sus dedos frenéticamente. *No se había puesto así jamás; ni siquiera cuando recibimos la amenaza de los piratas de Lyra.*

—Lo acabas de mandar a su muerte... — Oren habló por lo bajo, pero sus ojos estaban clavados en la capitana.

—Oren, intento no encerrarte, pero no me estás poniendo las cosas fáciles. No tienes ningún derecho a juzgar mis órdenes. Ahora regresa a tu puesto de trabajo y descifra lo que dice la canción, quizá nos sea útil.

Oren ya no habló, pero asintió y se fue tambaleando hasta regresar a su puesto. La capitana respiró hondo y se pasó una mano por el cabello púrpura, negó con la cabeza y volteó a ver a Zane.

—Necesito que estés al pendiente de la señal de Brankov, quiero que escuches todo lo que él escuche, ¿entendido?

—Entendido, capitana.

Zane regresó a su puesto, sin fijarse si la capitana había regresado al suyo. Sólo se puso de regreso el auricular, cortó la transmisión de la canción y se enfocó ahora en la de Cornell. Avisó que estaba listo para salir, y Zane pudo ver cómo salía con el vehículo hacia la dirección de las rocas con asenium. Le había pasado las coordenadas exactas de donde estaban Elora y Kendrick, sólo era cuestión de esperar a que llegara con ellos.

—Zane, ¿estás ahí? — la voz de Cornell apareció en su auricular.

—Como siempre. ¿Llegaste con ellos?



—No, pero estoy cerca — hubo una pausa llena de estática, Zane casi se quitó el auricular —... sus cables.

—¿Qué? Repite eso, Cornell.

—...no... cables... deberían de... asenium... Elora... no

Los dedos de Zane se movieron con toda la rapidez de la que fueron capaces para mejorar la señal, pero la comunicación seguía encontrándose con alguna clase de interferencia. Las palabras de Cornell llegaban mezcladas con estática. *Maldito asenium y maldito Congreso tacaño.*

—Cornell, repite lo que dijiste. Repite. Repite.

—No... no veo sus cables... No... están.

Sin esperar ninguna autorización, Zane puso la transmisión de Cornell en los altavoces de la nave. La estática hizo que todos reaccionaran, sintió la mirada de la capitana sobre su espalda, pero no le importó. ¿Qué demonios estaba pasando?

—Repite, Cornell. ¿A qué te refieres con que no ves sus cables?

—No están, Zane... Elora....y.... no.... ¿qué...?

Un estallido de estática hizo que todos saltaran en su lugar, Zane estiró la mano para bajar el volumen, pero fue entonces que empezó. La canción. Las notas se deslizaban por las bocinas; alzó la vista, el vehículo de Cornell estaba al lado del de sus compañeros, ambos como dos puntos lejanos que flotaban cerca de las rocas. La canción siguió sonando. Zane sintió que flotaba, casi fue capaz de oler la brisa de primavera de su planeta natal, las voces en la canción pronto tomaron la forma de palabras, decían su nombre, decían que lo extrañaba. ¿Urania?, ¿eres tú?

Un estruendo lo hizo regresar a la realidad. Magnusson había tomado una de las pistolas láser de emergencia y había disparado a las bocinas de la nave, una tras otra. Zane estaba de pie, con la cara casi pegada hacia el observador, el espacio lleno de negros y estrellas lejanas parecía llamarlo. Por el reflejo del cristal, vio cómo dos tripulantes intentaban inmovilizar a Oren, él se defendía e intentaba dispararle a la última bocina.

—¡Tenemos que salir de aquí! — gritaba Oren a todo pulmón —. ¡Vámonos!, ¡vámonos!, ¡ellas ya vienen!, ¡ya vienen!

Los gritos parecían desgarrarle la garganta, y Oren se debatía por liberarse pero la capitana se abrió paso por entre sus captores, le quitó el arma de las manos y lo noqueó con un golpe que lo derribó al suelo.

—Llévenlo a su camarote y cierren la puerta, ya me encargaré luego de él cuando regresemos.

Zane regresó a su puesto, los tripulantes que habían detenido a Oren hicieron caso a las órdenes de la capitana, y ahora arrastraban el cuerpo del traductor hacia su camarote. La canción se escuchaba por debajo de los cables de electricidad que chispeaban, no tenía mucho caso seguir reproduciéndola, por lo que Zane apagó la transmisión.

—Sigue la señal de Brankov.

—Esa era la señal de Brankov, capitana.

—Abre mi señal — Zane hizo lo que se le pidió, y conectó la señal de la capitana con la de Cornell —. Brankov... Brankov, ¿estás ahí?, ¿hiciste contacto con Cowan y Nash? Brankov... Brankov, responde. Brankov. ¡Sólo está esa maldita canción!

*Maldita, quizás, pero hermosa.* La voz de Urania había sonado tan clara en su mente, había olvidado cómo sonaba, pero no tenía dudas de que le pertenecía. *Déjate de tonterías, Zane, Urania está muerta... está muerta por tu culpa.* Sus ojos se quedaron clavados en el botón que abría la señal, preguntándose cómo había sido capaz de escuchar su voz, ¿qué era lo que estaba sucediendo?

—Capitana, creo que veo algo.

Una chica de la tripulación habló, y por el observador hizo una ampliación a la imagen de los vehículos, aún parecían puntos distantes, pero ahora había otros, demasiado pequeños para tratarse de rocas con asenium, que flotaban a su alrededor.

—¿Podrían ser...?

—Sólo hay una forma de averiguarlo — la capitana se giró en dirección al pasillo, antes de caminar, fijó la mirada en Zane —. Voy a investigar, hablaré contigo a cada segundo. Los traeré de regreso.

La tripulación se quedó confundida durante los segundos que tardó la capitana Sivan en salir por el pasillo, Zane notó que ahora lo miraban a él. La confusión casi se apoderó de su mente, cuando recordó que ahora era la persona con mayor rango en la nave. Ahora era él quien tendría que dar las órdenes. Se aclaró la garganta.

—Bien, necesito imágenes del vehículo de la capitana Sivan en todo momento. Tengo la señal de sus comunicaciones, la mandaré para que también estén al pendiente.

Todo se hizo según lo dicho. Zane ajustó la señal de la capitana para que todos fueran capaces de escucharla desde sus auriculares, pues las bocinas estaban completamente destruidas.

—Dobson. Ya estoy cerca de los vehículos. Acabo de verlos, sus cables están sueltos... no... flotan...

—Capitana, capitana, repita, por favor.

—Esos... Dobson... están... alguien... daño... Dobson...

—Las imágenes de la capitana, ahora — dijo firmemente a la tripulación, de inmediato ellos pusieron las imágenes en el observador. El vehículo era perfectamente visible, a su alrededor había algo que flotaba. Cuerpos.

—Todos... — la voz de la capitana se hizo presente entre la estática — muertos... hay algo...

La transmisión fue reemplazada por esas voces, por esa canción, una vez más. Zane se quitó el auricular de inmediato, pero la canción sólo se hizo más fuerte. Miró hacia todas partes, intentando averiguar lo que pasaba, pero todos los demás se veían igual de confundidos que él. Sacudió la cabeza intentando concentrarse en las palabras de la capitana. Elora, Kendrick y Cornell estaban muertos, pero, ¿cómo?, ¿qué había pasado?

Algo se estrelló con fuerza contra el observador, pero esta vez solamente Zane brincó, todos los demás estaban con los ojos cerrados, ajenos a todo excepto a la canción. Zane salió de su puesto y se acercó al observador, una figura flotaba frente a él, llevaba puesto el uniforme de protección del Congreso, a través del cristal del casco, pudo ver una cara repleta de arrugas profundas que llegaban casi al hueso, una piel cenicienta y unas cuencas vacías, la boca detenida en una sonrisa sin labios, y el cabello púrpura enmarañado. Los ojos de Zane se abrieron con fuerza mientras su corazón se agitaba frenético en su pecho, de pronto le costó trabajo respirar, el calor había abandonado sus manos.

Miró alrededor una vez más, pero nadie además de él había notado el cuerpo flotante de la capitana, ni el de los demás tripulantes que estaban atados al cable que colgaba del traje de la mujer, todos con la piel arrugada y pegada a los huesos, todos con sonrisas congeladas como muecas, todos con las cuencas vacías.

La canción sonó con más fuerza, como si quien la estuviera emitiendo estuviera más cerca. El volumen de las voces comenzó a hacerse ensordecedor. A lo lejos se escucharon los gritos de Oren, medio obstruidos por las paredes de metal, pero perfectamente audibles. Zane sacudió la cabeza, apartando la voz de Urania de sus pensamientos, recordando a pura fuerza de voluntad que estaba muerta. Pero su risa sonaba en sus oídos, casi podía sentir su cuerpo entre sus brazos, la suavidad de sus rizos, casi era capaz de ver a sus labios mientras estos le decían que lo amaban... *No, no, está muerta.*

Bajó la vista hacia sus manos y las notó temblar, vio sus propios pies llevarlo hacia el puesto de la capitana, pudo ver su cuerpo moviéndose sin él darle ninguna orden.

—Zane... ven conmigo, Zane... — decía Urania en su mente — Te necesito...

Su cuerpo se tensó mientras él intentaba frenarlo. Sintió unos brazos rodearlo en un abrazo, una vez más fue capaz de percibir el aroma a moras y a pasto recién regado. Por su barbilla percibió la suavidad de unos rizos color caoba. Su cuerpo se relajó.

—Eso, amor, ven conmigo...

—Urania...

Una sonrisa se dibujó en el rostro de su amada, una sonrisa blanca, perfilada por labios color frambuesa. Zane abrió las puertas de la nave. Pronto el sonido de su corazón latiente fue reemplazado por la canción de Urania, la vida que corría por sus venas se apagó, pero la canción siguió sonando, cada vez más potente, por la negrura del espacio.

Aunque los agentes de la policía estaban convencidos de que Miranda había alucinado con su pintura durante su agonía y de que Demetrio la había asesinado, no encontraron explicación de cómo lo hizo ni pruebas para inculparlo. Del león nadie se enteró jamás.



PERSONALIZACIÓN TEXTIL

# ESTAMPADO DTF

-Playeras  
-Sudaderas  
-Pañaleros  
-Bolsas de Tela  
¡Y mucho más!

Checa nuestros anteriores  
trabajos



¡Cotiza con nosotros sin compromiso!



5515856111



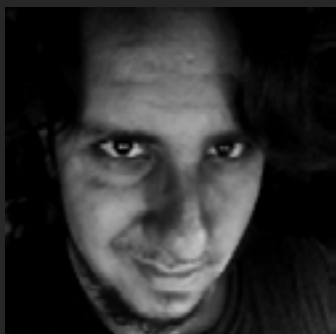
# LOS NAHUALES



**CARBAL:** vio a alguien leer en la oscuridad sin luz alguna y terminó rindiendo culto, tanto a los Tres Grandes, como a sus obras cumbres. Otrora caza—vampiros aficionado, aconseja a cualquier aspirante que lo solicite. Debido a sus constantes estudios sobre misterios cósmicos y peligros tecnológicos, suelen forzarlo a participar en operaciones militares estelares. Tras su primer y azaroso viaje a Las Tierras Raras hace más de una década, curioso primero, maravillado luego –siempre consciente del peligro–, vuelve ocasionalmente para coleccionar información. En vano busca financiar la publicación de tratados sobre su Historia y costumbres.



A.A: ...



**MANUEL AQUINO:** See you, space cowboy...



**JUAN CARLOS RIVAS:** Joven de las mil y una máscaras, poseedor de la gris moralidad. Cuando no está buscando los "quizá" del mundo, pierde su tiempo disfrutando la cultura nerd.

**ESCORIA MEDINA:** Procedente de una mente descompuesta. Mediocre intelectual, androgino, Diosfantoche de los gros pueriles. De creaciones aberrantes e inestables. Todo un fraude.

